LAS VÍSPERAS SICILIANAS.

ÓPERA EN CINCO ACTOS,

DE

EUGENIO SCRIBE,

MÚSICA

del Maestro J. Verdi.

Caballero de la legion de honor.

QUE HA DE EJECUTARSE

EN EL TEATRO RÉAL DE MADRID

en Diciembre de 1856.

Sr. Dn. Antonio Mancheño

MADRID:=1856.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE D. J. A. ORTIGOSA,

Corredera baja de San Pablo, núm. 22.

LAS VISPERAS

SICILIANAS.

I VESPRI SICILIANI,

ÓPERA IN CINQUE ATTI

DI

E. SCRIBE,

POSTA IN MÚSICA

dal M. Cab. G. Verdi.

DA REPRESENTARII

AL TEATRO REGIO DI MADRID

in Decembro di 1856.

MADRID:=1856:

STABILIMENTO TIPOGRÁPHICO DE D. J. A. ORTIGOSA.

Corredera baja de San Pablo núm. 22, bajo.

LAS VÍSPERAS SICILIANAS.

ÓPERA EN CINCO ACTOS,

DE

EUGENIO SCRIBE,

MÚSICA

del Maestro J. Verdi.

Caballero de la legion de honor.

QUE HA DE EJECUTARSE

EN EL TEATRO REAL DE MADRID

en Diciembre de 1856.



MADRID:=1856.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE D. J. A. ORTIGOSA.
Corredera baja de San Pablo, núm. 22.

ARGUMENTO.

Segun los historiadores Fazelli, Muratori y Giannone, hé aquí lo que dió lugar al acontecimiento de las memorables *Vísperas Sicilianas*.

Ha sido costumbre en Palermo todos los años el tercer dia de Pascua, á la hora de las vísperas, ir en romería y con gran devocion á la capilla del Espíritu-Santo, distante unos 600 pasos de la ciudad. Esta fiesta, en el año 1282, cayó en 31 de marzo, y segun uso, los habitantes de Palermo concurrieron á las referidas vísperas. Sin duda, la fermentacion que se agitaba entre el pueblo hizo temer algun desórden, y el gobernador francés, Guido de Montfort, habia prohibido que fuesen con armas á la referida reunion.

Los franceses encargados de hacer cumplir esta órden, pretendian que lo mismo comprendia á los hombres que á las mugeres, y con el pretesto de asegurarse de que ellas no llevaban armas ocultas bajo sus vestidos, se propasaron hasta insultarlas groseramente. Uno de ellos se dirigió á una dama siciliana de la mas distinguida nobleza, y muchos hombres del pueblo indignados, emprendieron á

pedradas con el insolente francés. Sus compañeros tomaron parte, y el tumulto se hizo general. La voz de alarma contra los franceses llegó pronto á Palermo, los paisanos asesinaban á los que encontraban por las calles, y las tropas de la guarnicion que estaban descuidadas fueron sorprendidas y asesinadas en las fortalezas. La revolucion se estendió á las demas poblaciones.

Ninguna mencion se hace de Procida en este repentino acontecimiento. El desórden de los habitantes de Palermo no fué hasta entonces sino un tumulto sin plan ni jefe, y lo que mas adelante sucedió fué hijo del tiempo y de las diferentes circunstancias. El haber puesto los ulteriores hechos bajo la misma denominacion, ha dado causa á creer que la mortandad que hubo en Palermo á la hora de las vísperas fué general en toda Sicilia, á la misma hora, y á una señal convenida, que se supone haber sido el toque de las campanas que anunciaban el momento de empezar este acto religioso. Lo mas exacto, sin duda es, que este suceso no fué efecto de una conjuracion meditada para llevarla á cabo en dia y momento convenido, sino la esplosion repentina de ódios reconcentrados, que son consecuencia precisa de todos los gobiernos opresores.

Procida previó todo esto, sin duda, y contribuyó no poco á inflamar los ánimos de sus compatricios; pero él no determinó el instante ni la manera. Sin él se hubiera verificado la revolucion; pero tal vez no hubiera ido siguiendo el giro que despues tomó para llegar al resultado que tuvo por fin, cuando las fuerzas del rey D. Pedro III de Aragon concluyeron por arrancar á los franceses el dominio de la Sicilia. Hay quien añade que Procida, á quien señalan varios poetas dramáticos, como el jefe de esta conjuracion, no estaba por aquel

tiempo en su pais. Sea, pues, cual fuere la verdad del hecho, no hay duda que fué memorable, y ha prestado asuntos de grande interés para bellos poemas dramáticos, no siendo la presente composicion en lo que menos campea el ingenio fecundo de sus autores.

Con la accion principal han mezclado los señores Scribe y Duveyrier, como antecedentes, los amores de un jóven llamado Enrique con la Duquesa, hermana de Federico de Austria, al que los franceses degollaron en un cadalso. La Duquesa promete á Enrique ser suya si éste contribuye á la venganza de su hermano, y el bizarro amante le jura inmolar como primera víctima al gobernador Montfort..... pero cuál es su sorpresa al reconocer á su padre! La lucha que entre hijo, amante y caballero se agita en el corazon de Enrique, produce situaciones altamente dramáticas. Montfort á trueque de conseguir el cariño de su hijo olvida los agravios del rebelde Enrique, y solo al oirle pronunciar una vez la palabra *Padre!* le concede el permiso para que se enlace á la Duquesa, á quien habia condenado á morir, perdonándola juntamente con sus partidarios. Entrambos amantes tocaban el colmo de su felicidad, cuando Procida hace estallar un nuevo tumulto, y en medio del desórden y los escesos de un pueblo sediento de venganza, sucumben los esposos, Montfort perece, y Sicilia se alza libre del despotismo francés.

PERSONAGES.	ACTORES.
GUY DE MONTFORT, gobernador de Sicilia por Cárlos de Anjou rey de Nápoles....	Sr. Achile Rossi.
El Sr. de BETHUNE, oficial francés...........................	Sr. Pablo Ugalde.
El Conde de VAUDEMONT, oficial francés..................	Sr. José Calonge.
ENRIQUE, jóven siciliano.....	Sr. Gaetano Franchini.
JUAN PROCIDA, medico siciliano..................................	Sr. Pietro Vialetty.
La Duquesa HELENA, hermana del Duque Federico de Austria..................................	Sra. Rosina Penco Helena.
NINETTA, su camarera.........	Sra. Agustina Marco.
DANIELI, siciliano..............	Sr. José Velazquez.
THIBAULT, soldado francés..	Sr. José Areces.
ROBERTO, id......................	Sr. Juan Salces.
MANFREDO, siciliano..........	Sr. Pedro Fernandez.

Sicilianos.—Sicilianas.—Soldados franceses.

MAESTRO DIRECTOR

D. Juan Daniel de Skòczdepole.

SEGUNDO Y DE COROS.

D. Leandro Ruiz.

APUNTADOR.

D. José Agostino.

MAESTRO DE BAILES.

Mr. Vaudris.

DECORACIONES

de D. Eusebio Lucini, caballero de la Real órden de Cárlos III.

TRAGES

de D. Lorenzo Paris.

BAILES

DE LA COMPOSICION DE MR. VAUDRIS.

ACTO SEGUNDO.

TARANTELA.

Señoras.			*Señores.*
A. Taular.	Malasaña.	Vera.	Rico.

CUERPO DE BAILE.

J. Chini.	Herranz.	Carcevau.	Lambert.
D. Chini.	Alonso.	Acedo.	Ramos.
P. Taular.	Brunet.	Gonzalez.	Castilla.
Alvarez.	Gonzalez.	Piga.	Tejada.
Gamez.	Ordoñez.	García.	Vilches.

ACTO TERCERO.

Las Cuatro Estaciones.

INVIERNO.

Señoras: *Luisa Garino.*
Alvarez.—P. Taular.—Gamez.—Herranz.

PRIMAVERA.

Señoras: *Delia Navare.*
Malasaña.—D. Chini.—Alonso.—J. Chini.—Brunet.—García.—Sanchez.—Ordoñez.

VERANO.

Señoras: *A. Taular.*
Alvarez.—P. Taular.—Gamez.—Herranz.—Muñoz.—Perez.—Castellanos.—Cavalle.

OTOÑO.

Señora Perrot.

SÁTIRO.

Señor Vaudris.

BACANTES.

Señoras: Malasaña.—J. Chini.—D. Chini.—Alonso.—Ordoñez.—Brunet.—Garcia.—Sanchez.

SÁTIROS.

Señores del cuerpo de baile.

2

ATTO PRIMO.

Il teatro rappresenta la gran piazza di Palermo. In fondo il palazzo del Gobernatore a cui si sale per una gradinata. A diritta dello spettatore il palazzo della duchessa Helena: a sinistra l' ingresso ad una caserma.

SCENA PRIMA.

THIBAUL, ROBERTO, Soldati francesi, Siciliani, poi il Conte di **VAUDEMONT** ed il Sire di **BETHUNE.**

(Thibault, Roberto con parecchi soldati francesi hanno recato una tavola dinnanzi la porta della caserma, vi si assiedono intorno e bevono. Siciliani e Siciliane attraversano la piazza, formansi dei gruppi qua e là guardando biecamente i soldati francesi).

CORO.

THIB. ROB. *é i Soldati francesi.*

Al cielo natio,
Sorriso di Dio,
Voliam col pensier
Fra i canti e i bicchier.
Con fronde d'alloro,
Col vino e coll' oro
Del pro' vincitor
Si premi il valor.

SICILIANI e SICILIANE (*a dirita ed a mezza voce*).

Con empio desio
Al suolo natio
Insulti o stranier
Fra canti e bicchier!
O dì di vendetta
Men lento ti affreta,
Al fero oppressor
Foriero d'orror.

THIB. (*Alzando il bicchiere*)
Evviva, evviva il grande capitano,

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa la plaza mayor de Palermo. En el fondo el palacio del Gobernador elevado sobre una escalinata. A la derecha del espectador el palacio de la Duquesa. A la izquierda la entrada de un cuartel.

ESCENA PRIMERA.

THIBAULT, ROBERTO, soldados franceses, sicilianos, despues el Conde de VAUDEMONT y el señor de BETHUNE.

(Thibault, Roberto y los soldados franceses están bebiendo sentados, al rededor de una mesa colocada en frente del cuartel. Sicilianos de ambos sexos atraviesan la plaza en varias direcciones, y se paran en grupos, mirando siniestramente á los franceses).

COROS.

THIB. ROB. *y soldados franceses.*

A la buena memoria de nuestro suelo natal que es una morada celestial, consagremos nuestros cantares, entre las delicias del vino. Prémiese el valor de los vencedores coronando su frente con laurel, colmando de oro sus bolsillos y regalando su paladar con vinos esquisitos.

SICILIANOS *y* SICILILIANAS (*entre sí, á media voz*).

Insulta nuestra patria, oh estrangero, con tus cánticos y con tus malvados deseos, en medio de tu torpe embriaguez! Apresúrate, dia de las venganzas, que has de ser el precursor del castigo de los tiranos.

THIB. (*levantando el vaso*). Viva nuestro invencible caudillo.

ROB. Di Francia orgoglio il primo per valor!
THIB. Fulmine in guerra.....
ROB. Mai non fere in vano,
Ed è de' suoi l' amor! (*in questo tempo escono dalla caserma il Sire di Bethune ed il Conte di Vaudemont tenendosi in atto familiare.*)
Così di queste mura
Che chiamano Palermo,
Lo disse il General..... mio duce, è ver?....
(*barcoltando alquanto ed indirizzandosi al Sire de Beth.*)
Noi siam signori!
BETH. (*ridendo*) Olà! il tuo piè vacilla!
Soldato, ebbro tu sei!
ROB. Ebbro son io..... d' amore!
Ogni bella mi piace!
BETH. (*sempre ridendo*) É il Siciliano
Geloso, è alter delle sue donne il core!
ROB. Cor non v' ha che resista (*sempre barcollando*)
D' un cimiero alla vista!
Vedrai!.... (*a Thib.*)
THIB. Ma i lor consorti?
ROB. Vincitor generoso
M' avran donna gentile e facil sposo!

CORO.

FRANCESI.	SICILIANI.
Al suolo natio, ecc.	Con empio desio ecc.

SCENA II.

La DUCHESSA HELENA, NINETTA, DANIELE, e detti.

Hel. vestita a lutto appoggiandosi al braccio di Ninetta e seguita da Daniele, attraversa la piazza venendo da sinistra e dirigendosi verso il proprio palazzo: ha un libro di preci alle mani. È salutata rispettosamente dai Siciliani, coi quali familiarmente s' intrattiene.

(*parlando fra loro sommessamente.*)

VAUD. Qual s' offre al mio sguardo - del ciel vaga stella?
Fra noi qual sì noma - sì rara beltà?
BETH. A lutto vestita - del prence sorella,
Cui tronco fu il capo - ostaggio qui sta!
Or mesta deplora - l' amato fratello.....

ROB. El mas valiente que hay en Sicilia.

THIB. El rayo de la guerra.

ROB. Que nunca dió golpe en vano, y es el ídolo de sus soldados. (*En este momento salen del cuartel el señor de Bethune y el Conde de Vaudemont, y se detienen entre los soldados*). Por él somos dueños de esta ciudad que llaman Palermo: así lo dice el General..... No es cierto capitan?.... (*Vacilando y dirigiéndose hácia el señor de Bethune*).

BETH. (*riendo*) Qué es eso?.... Te bambolean las piernas?.... Tú estás borracho!....

ROB. Sí, borracho de amor. Todas las muchachas bonitas me gustan.

BETH. Pero los Sicilianos son celosos, y sus mujeres son de corazon muy altivo.

ROB. No hay corazon que pueda resistir á la vista de una cimera..... Lo vereis..... (*á Thib.*)

THIB. Y los maridos?

ROB. Yo sabré dominar como vencedor generoso á las bellas esposas, y á sus maridos.

CORO.

Franceses.	*Sicilianos.*
A la buena memoria de nuestro suelo natal etc.	Insulta nuestra patria, oh estrangero etc.

ESCENA II.

La DUQUESA HELENA, ANITA, DANIEL y dichos.

(Helena, vestida de luto, apoyada en el brazo de Anita, y seguida de Daniel, atraviesa la plaza dirigiéndose á su palacio. Lleva en la mano un libro de oraciones. Todos los Sicilianos la saludan con el mayor respeto, y ella se detiene á conversar con la gente del páeblo).

(*Hablando entre sí, á media voz*).

VAU. Qué estrella del cielo es la que se presenta á mi vista? Cómo se llama ese raro portento de hermosura?

BETH. Es la hermana del Príncipe que fue decapitado, y que la tiene aquí en rehenes nuestro jefe. Vestida siempre de luto deplora la muerte de su hermano.

VAUD. Amico a Corrado - che tanto l'amò.
Affetto fatale - che il sangue scontò! *(con vivacità)*
BETH. E dolce la prece - d' un labbro amoroso.
VAUD. All' ombra diletta - invoca riposo.
BETH. E ultrice su noi - la folgor del ciel! *(sorridendo)*
VAUD. E a dritto, se il duce - fu tanto crudel!
BETH. Ah! taci: ad un soldato
Mal s' addicon tai detti!....

Di Bethune saluta rispettosamente Helena e rientra nella caserma con Vaudemont.

SCENA III.

Detti, meno **VAUDEMONT** e di **BETHUNE**.

DAN. *(Sommessamente a Helena)* O dì fatale,
Giorno di duol, ove il nemico ferro
Dei migliori suoi figli
Il suol materno orbava!
HEL. *(da sé, come pregando)*
O mio caro fratel, o nobil alma!
Fior che rio turbin svelse
Nel suo primier mattino.
Morte, morte a colui, che la tua vita
Rapiva..... E indifferenti a tanto eccidio
Qui stassi ognun!.... Da me vendetta omai,
O mio fratel! e sol da me tu avrai.
Coraggio, su coraggio
Del mare audaci figli;
Si sprezzino i perigli,
E il gemere viltà!
Al ciel fa grave offesa
Chi manca di coraggio:
Osate! e l' alta impresa
Iddio proteggerá!

(guardando con intenzione il popolo che la circonda).

Perchè vane preci ascolto?
Perchè pallido è ogni volto?
Nel più forte del cimento
Voi tremate di spavento?
Su, su, forti! al mugghiare dell' onda
E agli scrosci del tuono risponda,

VAUD. De aquel amigo de Coradino, cuya amistad inseparable costó á los dos la vida!

BETH. Qué dulce es la plegaria en los lábios de una hermosa!

VAUD. Vendrá de rogar por el descanso del alma de su hermano.

BETH. Y de rogar al cielo que descargue sus iras sobre nosotros..... *(riendo)*

VAUD. Tiene razon, si el Gobernador obró con tanta crueldad.

BETH. Calla..... A un soldado no le es permitido hablar de ese modo. (*Saluda respetuosamente á Helena, y se entra con Vaudemont en el cuartel*).

ESCENA III.

Dichos menos VAUDEMONT y de BETHUNE.

DAN. (*En voz baja á Helena*) Oh dia de luto y llanto, aquel en que el hierro del enemigo privó á la patria de sus mejores hijos!....

HELENA. *(Para sí)* Oh caro hermano mio!.... Oh alma noble, flor que la tempestad segó en la aurora de su vida!.... No me canso de implorar la muerte y el castigo de los que te asesinaron.... Y aun permanecen aquí tantas almas indiferentes á esta desgracia! No importa..... Yo sola basto á tu venganza... yo te la daré cumplida.

Animo, pues, hijos valientes del mar..... Despréciense los riesgos. Es mengua el llanto y la cobardía, y una ofensa al mismo cielo dejarse dominar por el miedo..... Valor, y Dios protegerá vuestra atrevida empresa *(dirigiendo miradas con intencion sobre el pueblo que la rodea)*.

Por qué se oyen ruegos inútiles? Por qué esa palidez en los semblantes? En lo mas fuerte del peligro desmayais, temblais de espanto? ¡Sus, valientes!.... al rugido de las ondas, y al estampido del trueno oponed la constancia y responda el valor que vuelve á renacer

Si desti il vostro ardor
Invitti cor!
Coraggio, su coragio, ecc.

(Coro *del popolo siciliano a parte ed a mezza voce*).

A quel dir - ogni ardor
Si destò - nel mio cor,
Sospirar - è viltà.
L' onta ria - vendichiam;
Il servir - disprezziam,
E con noi - Dio sarà.

Thibault, Reberto e Soldati Francesi (*bevendo e senza prestare attenzione a quanto succede in torno.*)

Di vin colmi i bicchieri,
Rallegrano ogni core;
Raddoppiano il valore;
Beviamo alla beltà

Hel. (*con forza e guardando i Francesi che verso di lei si rivolgono*)
Fede, speranza e onore
Parlato han già del marinaro al core!

Hel. Nin. Dan. (*con forza.*)

Coraggio, su coraggio!
Del mare audaci figli:
Si sprezzino i perigli,
Iddio vi guiderá!
Si vendichi l' offesa
Si spezzi il rio servaggio:
Osate! e l'alta impresa
Il ciel proteggerà.

Sicil (*con forza*)

Coraggio, su coraggio!
Siamo del mare i figli:
Si sprezzino i perigli,
Iddio ci guiderá.
Si vendichi l' offesa,
Spezziamo il rio servaggío;
Osiamo, e l' alta impresa
Il ciel proteggerà.

Coro di Francesi (*sempre a tavola*)

Piú di cotal frastuono,
D' urtati nappi il suono
Gradito a noi sarà!
Col giuoco e il vin, l'amore
Scalda al soldato il core,
Di sè maggior lo fa.

Hel., Nin., Dan. e Corodi Sic. (*animandosi mutuamente*)
Andiamo! orsù coraggio
Si vendichi l' oltraggio,
L' acciar risplende - del prode in man!
Corriam, feriam!

(I Siciliani con bastoni e pugnali van sopra ai soldati francesi: un uomo comparisce d' un tratto sulla scalinata del palazzo del Governatore: è solo e senza guardie).

en vuestros pechos. Animo pues, hijos valientes del mar etc.

(Coro *del pueblo siciliano, aparte y á media voz).*

A sus palabras se despierta en nuestros corazones el antiguo ardimiento. La queja es una vil cobardía..... Venguemos nuestra afrenta..... rechacemos la servidumbre y Dios estará en nuestra ayuda.

Tibh. Rob y Soldados franceses *(bebiendo y sin hacer caso de lo que sucede cerca de ellos).* El vaso lleno de vino alegra los corazones y duplica el valor..... Bebamos á la salud de las bellas.

Hel. *(Con fuerza y mirando á los franceses que se vuelven hácia ella).* Los ecos de la fé, de la esperanza y del honor han resonado ya en el corazon del marino.

Hel., Anita. Dan. *(con fuerza)* Animo, ánimo, hijos valientes de la mar.... Despreciando los peligros os protegerá el cielo.... Vengad las ofensas, romped la vil servidumbre.... Osadía.... y Dios os ayudará en tan alta empresa.

Sicilianos *(con fuerza)* Animo.... Animo!... Somos los hijos del mar y debemos arrostrar todos los peligros pues Dios nos guiará.... A vengar nuestras ofensas, á romper nuestra vil servidumbre, que el cielo nos protegerá en tan sublime empresa.

Coro de franceses *(siempre sentados á la mesa).*

Mejor que esa gritería suena á nuestros oidos el agradable choque de los vasos. El amor se inflama en el corazon del soldado con el vino y el juego, y estos le hacen superior á sí mismo.

Hel., Ani. y Coro de sicilianos. *(animándose mútuamente)*

Vamos!... Animo... valor... á vengar nuestros ultrages.... Ya brilla el acero en las manos del valiente... Corred... herid!...

(Los sicilianos unos con garrotes, otros con puñales se disponen á acometer á los franceses. Un hombre aparece de repente sobre la escalinata del palacio del Gobernador. Está solo y sin guardias).

Todos. Es Montfort! *(retroceden espantados)*

Hel. Oh furor! Qué es lo que veo! Su presencia los espanta... Gran Dios!...

TUTTI. É Montfort! *(arrestandosi spaventati)*
HEL. O furor! Che mai vegg' io?
Innanzi a lui paventa ognun..... Gran Dio!

(Montfort getta uno sguardo con calma sulla turba e fa un gesto imperativo: fugge ognuno lasciando deserta la piazza, non restando in iscena che Montfort, Helena, Ninetta e Daniele.)

SCENA IV.

HELENA, NINETTA, DANIELE, MONTFORT e poi ENRICO.

Enrico arrivando dal fondo vede Helena e corre a lei senza scorgere Montfort. Costui s' arresta all arrivo d' Enrico ed a lui s' avvicina lentamente.

ENR. Helena!
HEL. Oh ciel! chi veggio?
Enrico!.... e il crederò?.... tu, prigioniero.....
ENR. Ah! sí, tra cari miei, *(con vivacitá)*
Del mio destino incerti, in questo loco
Libero io stommi!
HEL. *e* NIN. Oh! che di tu?
ENR. Tremanti
Giudici pronunciaro equa sentenza!
Cotanto osaron di Montfort in onta!
HEL. Gioia! e fia ver?
ENR. Sì, appieno assolto io sono!
E fu mera giustizia e non perdono!
MONT. *(avanzandosi e sorridente)*
Che! voi fuggir da morte, o traditori!
E devreste ammirar la sva clemenza.
ENR. Meglio di', ch' egli è lasso! al ferro il braccio
Or manca ed alla scure,
Se non il core: e a fine
Di colpir meglio, si riposa!
HEL. Ah taci *(con ispavento)*
NIN. Non osar!....
ENR. E perchè?.... così il recasse
Innanzi a me fortuna
E a mia vendetta!
MONT. Il tuo timor rinfranca:
Or lo vedrai! *(tranquillamente)*
ENR. Dov' è?
MONT. *(scoprendosi)* Qui stassi!
ENR. Cielo!
HEL. Ahimè! che fia di lui?
MONT. Ebben! non mi respondi?
ENR. Ah! nol poss' io!... nol vedi? io non ho brando!

(Montfort lanza una mirada sobre la turba, y les hace un ademan imperativo. Todos huyen dejando desierta la plaza. Solo permanecen en la escena Montfort, Helena, Anita y Daniel).

ESCENA IV.

HELENA, ANITA, DANIEL, MONTFORT, y despues ENRIQUE.

Enrique llega por el fondo, y al ver á Helena corre á ella sin reparar en Montfort. Este se detiene contemplando á Enrique y se acerca á él poco á poco.

ENR. Helena!
HEL. Cielos!.... Qué veo! Enrique?.... Es verdad?.... No estabas prisionero?
ENR. Sí, pero ya he recobrado la libertad y puedo respirar en el seno de las personas que me son mas caras y que ignoraban mi destino.
HEL. *y* ANI. Qué dices?
ENR. Aunque temblando, los jueces pronunciaron unánimes la sentencia, atreviéndose á oponerse á la voluntad de Montfort.
HEL. Qué placer! Y es cierto?
ENR. Sí, me han absuelto..... Ha sido justicia, y no una gracia.
MON. (*Acercándose y con sonrisa*) Qué, piensas evitar tu muerte, traidor? Mas bien debes agradecer su clemencia
ENR. Di mas bien que está cansado. No le falta corazon, sino brazo para esgrimir la cuchilla. Ahora reposa para herir despues con mas fuerza.
HEL. Ah..... Calla..... (*con espanto*)
ANI. No seas atrevido.....
ENR. Y por qué?.... Quisiera que la fortuna lo pusiese frente á frente de mi venganza.
MON. Depon el miedo; pronto le verás.
ENR. Dónde está?
MON. Aquí. (*descubriéndose*)
ENR. Cielos!
HEL. Ay de mí!.... Qué será de él!
MON. Y bien, no me respondes?
ENR. Ah!.... No puedo..... ¿no lo ves? Estoy sin armas.

MONT. Sgombrate (*a Hel. Nin. e Dan.*)
E tu qui resta: (*ad Enr.*) io tel comando!

(Helena, Ninetta e Daniele entrano nel palazzo a diritta. Enrico vorrebbe seguirle, mas s' arresta al ceno di Montfort.)

SCENA V.

MONFORT ed ENRICO.

MONT. Qual è il tuo nome?
ENR. Enrico!
MONT. Non altro?.....
ENR. Ma, chi muore
Pugnando per la patria
L' ottien!
MONT. E il genitore?
ENR. Io genitor non ho!
Andò ramingo ed esule,
Di lui richiesi invano,
Proscritto dalla patria
Moriva in suol lontano.
MONT. Or di tua madre narrami!
ENR. Ah! non è più colei!
Già dieci lune scorsero,
Che lasso! io la perdei;
Or la ritroverò (*mostrando il cielo*)
MONT. Dagli anni tuoi più teneri
Il duca Federico
T' accolse in la sua reggia?....
MONT. Sì, m' albergò la stanza
Di quell' eroe!....
MONT. Del perfido.
ENR. Su me vegliò magnanimo
Tra le guerriere squadre;
I passi miei sorreggere
Ei pur degnó qual padre;
Gli alti d' onore esempii
Fu gloria mia seguir;
Io per lui vissi e intrepido
Per lui vogl' io morir!
(*a due*)

ENRICO.
Di giovane audace
Castiga l'ardir,
Mi sento capace
D' odiarti e morir!
Non curo ritorte,
Disprezzo il dolor;
Incontro alla morte
Va lieto il mio cor!

MONT. *guardando Enrico*)
(E bello e mi piace
Quel nobile ardir:
Lo credo capace
D' odiarmi e morir.
Non cura ritorte,
Disprezza il dolor,
In faccia alla morte
Non trema el suo cor!)

MON. Alejaos. *(á Helena, Anita y Daniel)* Y tú quédate. Yo te lo mando.

(Helena, Anita y Daniel entran en el palacio de la izquierda. Enrique quiere seguirlas, pero se detiene á la órden de Montfort).

ESCENA V.

MONTFORT y ENRIQUE.

MON. Cuál es tu nombre?
ENR. Enrique.
MON. No tienes otro?
ENR. Yo lo obtendré como todo el que muere defendiendo su patria.
MON. Y tu padre?
ENR. No tengo padre yo. En vano he querido averiguar su paradero..... Desterrado y fugitivo, murió proscrito y en estraño suelo.
MON. Pues bien, háblame de tu madre.
ENR. Tampoco existe. Ya hace diez meses..... triste de mí..... que la he perdido..... Pero pronto me uniré á ella. *(señalando el cielo)*
MON. Con qué el Duque Federico te recogió en su palacio desde tus mas tiernos años?
ENR. Sí, mi albergue fue la estancia de aquel héroe.
MON. De aquel pérfido.
ENR. El con magnanimidad veló por mí en medio de los peligros de la guerra, guió mis inciertos pasos, cual un amoroso padre..... y yo me envanezco en seguir su glorioso ejemplo..... Por él conservé mi vida..... por él quiero morir.

(á duo.)

ENRIQUE.

Castiga al audaz jóven. Me siento capaz de odiarte y de morir. No esquivo los tormentos, menosprecio el dolor, mi corazon corre alegre al encuentro de la muerte.

MON. *(mirando á Enr.)*

Me agrada su nobleza y su osadía. Lo creo capaz de aborrecerme y de morir. Desprecia los dolores y los tormentos, y su corazon no tiembla al aspecto de la muerte.

MONT. Dovrei punirti, incauto,
Ma scuso un folle ardire.
ENR. Pietade in te? *(sorridendo)*
MONT. Sì; tacciono
In alma grande l' ire;
E per salvarti io voglio
Offrire al tuo valor
Eccelsa meta, o giovane,
Degna d' un nobil cor.
Al sol pensier di gloria,
Fremere in sen tu dai!
ENR. La gloria? e dove mercasi?
MONT. Sotto i vessilli miei.
Vien tra mie schiere intrepide
La grazia ad ottener;
Vieni: per me sei libero.....
ENR. Servire lo stranier!....

(a due)

ENRICO.
No, no! d' un audace
Castiga l' ardir!
Mi sento capace
D' odiarti e morir!
Disprezzo ritorte,
Non curo il dolor,
Incontro alla morte
Va lieto il mio cor!

MONTFORT.
(E bello e mi piace
Quel nobile ardir!
Sarebbe capace
D' odiarmi e morir!
Non cura ritorte,
Disprezza il dolor:
In faccia alla morte
Sta saldo il suo cor!)

MONT. Adunque vanne, e immemore *(freddamente)*
La mia clemenza oblia!
Ma, giovinetto, ascoltami:
Odi un consiglio in pria...
Vedi tu quell' ostello? *(indicando il palazzo di Helena)*
ENR. Ebben?
MONT. La soglia mai
Non dài varcar di quello!
ERN. E perchè?
MONT. Lo saprai!
Paventa che il tuo core *(in tuono misterioso)*
Arda d' infausto amore!....
ENR. Oh ciel! *(con sorpresa)*
MONT. Ei già divampa
Qual fiamma..... e t' arderá!
ENR. Chi disse a te?.... *(turbato)*
MONT. Non leggo
In fondo al tuo pensiero?
Per me non v, ha mistero,
Tutto a me noto é giá.
Ah fuggi! io tel ripeto!
ENR. E con qual dritto?

MON. Deberia castigarte, incauto jóven, pero perdono tu loco atrevimiento.

ENR. Y en tí cabe la piedad? *(sonriendo)*

MON. Sí, un alma grande sabe refrenar la ira; y para salvarte quiero ofrecer á tu valor un sendero digno de tu corazon noble y esforzado. A la sola idea de la gloria, no sientes conmovido el pecho?

ENR. La gloria!.... Y dónde hallarla?

MON. Bajo mis banderas..... Ven á obtener tu gracia entre mis valientes escuadras. Ven, yo te doy la libertad.

ENR. Servír á un estrangero!

(á duo.)

ENRIQUE.

No, no..... Castiga la imprudencia de un atrevido, que aun se siente capaz para morir odiándote. Ni los tormentos ni los dolores me intimidan. Mi corazon corre alegre al encuentro de la muerte.

MONTFORT.

Su noble atrevimiento me encanta..... Es capaz de morir aborreciéndome. No le asustan los riesgos, no teme los tormentos, y á la vista de la muerte no vacila su fuerte corazon.

MON. Vete, pues, y no te acuerdes de mi clemencia; *(friamente)* pero óyeme, jóven, quiero darte un consejo *(indicando el palacio de Helena)* ¿Ves aquella casa?

ENR. Y bien?

MON. Guárdate bien de traspasar sus umbrales.

ENR. Y por qué?

MON. Ya lo sabrás. Tiembla de que el amor encienda su llama en tu pecho.

ENR. Oh cielo!

MON. Ya empieza á arder su llama..... y ella te abrasará.....

ENR. Quién te ha dicho.....

MON. Crees que no leo en el fondo de tus pensamientos? Para mí no hay nada oculto..... Todo lo he descubierto..... Huye, te repito.

ENR. Y con qué derecho?....

MONT. Incauto!
Il dissi, il voglio, va!
ENR. Non curo il tuo divieto.
Legge il mio cor non ha!

(a due)

MONTFORT.

Temerario! quale ardire!
Meno altier t'arrendi a me;
Non destarmi in sen quell'ire
Che cadran, cadran su te.

ENRICO.

Sono libero, e l'ardire
Di grand'alma è innato in me:
L'ira tua mi può colpire,
Ma non temo innanzi a te.

MONT. Freno al tuo folle ardire
E quella soglia non varcar giammai;
Io tel comando!
ENR. Tu?
MONT. Sì, la tua sorte
Or ne dipende.....
ENR. Il cenno tuo disprezzo.
MONT. E morte avrai.
ENR. Per lei disfido io morte!

(Sale i gradini del palazzo di Helena: bussa: la porta si apre: Enrico vi entra: Monfort lo guarda con commozione, ma senzo sdegno.—Cala la tela).

FINNE DELL' ATTO PRIMO.

MON. Incauto! Te lo dije: lo quiero: vete.

ENR. Poco me importa tu prohibicion. Mi corazon no se rinde á tus leyes.

(a duo)

MONTFORT.

Atrevido... Qué osadia es la tuya!... No te muestres altivo en mi presencia..... Guárdate de despertar en mi pecho las furias que caerian sobre tí.

ENRIQUE.

Soy libre, y el valor de las grandes almas nació conmigo. Puede tu enojo aniquilarme, pero no hacerme temblar delante de tí.

MON. Contén tu loco atrevimiento, y no traspases jamás las puertas de aquel edificio. Te lo mando.

ENR. Tú?

MON. Sí. Tu suerte depende de ello.

ENR. Desprecio tus mandatos.

MON. Morirás.

ENR. Por ella desafío á la misma muerte.

(Sube por las gradas del palacio de Helena. Llama á la puerta, se abre y entra. Montfort lo mira con emocion pero sin enojo. Cae el telon).

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Il teatro rappresenta una ridente valle presso Palermo-a dirita collłne fiorite esparse dicedi e di aranci-a sinistra una chiesetta-in fondo il mare. Due nomini arrivano in una scialuppa e guadagnano la riva.-Il pescatore che la conduce s' allontana.

SCENA PRIMA.

PROCIDA solo.

O patria, o cara patria, al fin ti veggo?
L' esule ti saluta
Dopo sì lunga assenza;
Il tuo fiorente suolo
Bacio, e ripien d' amore
Reco il mio voto a te col braccio e il core.
O sacra terra, patria adorata,
De' miei verd' anni speme ed amor,
Leva la fronte vinta, oltraggiata;
Torna all' antico primo splendor!
Per estranie contrade impetrai
Un soccorso al tuo lungo dolor:
Ma ogni core a me sordo trovai
Che dicea: contro i vostri oppressor
Insorgete, e l' aiuto verra.....
A te riedo; or ti desta, o cittá!
O sacra terra, patria adorata,
De' miei verd' anni speme ed amor,
Leva la fronte vinta, oltraggiata,
Torna all' antico primo splendor.
(Parecchi compagni di Procida approdano colle borche, o discendono dalla collina a diritta e gli fan cerchio.)
Ai nostri fidi nunzio *(a uno di essi)*
Vola di mia venuta,
E della speme che in lor cor ripongo.
Tu va in traccia d' Enrico e lui previene *(ad un a)*

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa un valle ameno á las inmediaciones de Palermo y cerca de la orilla del mar. A la derecha se eleva una colina cubierta de naranjos y limoneros. A la izquierda habrá la entrada de una capilla. Llega una lancha á la orilla con dos hombres uno desembarca, el pescador que la conduce se aleja.

ESCENA PRIMERA.

PROCIDA solo.

Oh amada patria! Te veo al fin.... Recibe el saludo del pobre desterrado que vuelve á tí despues de larga ausencia. Yo beso tu florido suelo, y te consagro de nuevo mi brazo y mi corazon. Oh sacra tierra... adorada patria, esperanza y solo amor de mis verdes años..... Alza tu frente ultrajada y vencida..... vuelve á recobrar tu antiguo esplendor. Yo he recorrido estrañas naciones implorando auxilio para aliviar tus males, pero sordos á mis clamores, solo me decian: levantáos contra vuestros opresores, y entonces os ayudarémos. Pues bien, yo estoy aquí, despiértate de una vez. Oh sacra tierra..... adorada patria etc. *(Otros compañeros de Procida llegan en sus lanchas, ó bien descienden de las colinas y le rodean).* Ves á anunciar mi llegada á nuestros fieles amigos *(á uno de ellos)*, y la esperanza que en sus corazones deposito. Tú vé á buscar á Enrique y á la noble Duquesa, previniéndoles que á los dos los espero al momento en este parage. *(Los dos se marchan, los demas rodean á Procida).* Entre las sombras y el silencio será mas segura

E alla nobil signora,
Che qui entrambi li attendo, e tra brev' ora!
(i due partono, gli altri si fanno intorno a Procida).
Nell' ombre e nel silenzio
Più certa è la vendetta:
Non teme e non l' aspetta:
Il barbaro oppressor.
Santo amor, che in me favelli,
Parla al cor dei miei fratelli;
Giunto è il fin di tanto duolo,
La grand' ora alfin suonó!
Salvo sia l' amato suolo,
Poi contento io morirò!

CORO *(a mezza voce)* Nell' ombre e nel silenzio
Più certa è la vendetta:
Non teme e non l' aspetta
Il barbaro oppressor.

PRO. Partite - silenzio,
Prudenza ed ardir!

CORO. Partiamo - silenzio,
Prudenza ed ardir. *(partono).*

SCENA II.

PROCIDA, HELENA ed ENRICO (venendo dalla chiesetta a sinistra).

PRO. Alfin, diletti amici,
Io vi riveggo! *(scorgendo Hel. ed Enr.)*
(andando loro incontro) Principessa!.... Enrico!....

HEL. E lui!

ENR. E desso..... Procida!

PRO. Il vostro servo!....

HEL. Nostra sola speranza!

PRO. Tutta Europa trascorsi,
Chiedendo ovunque aita!

HEL. Di Pietro d' Aragona é nostro il voto! *(con ansietá)*

ENR. E lui per noi?

HEL. Che ti promise?

PRO. Nulla
Ancor! nessuno esso promette
D' armi e d' oro socorso,
Sol quando insorga la Sicilia intera!
A tal prezzo è per noi. Il Siciliano,
Ditemi, è pronto? Che sperate omai?
All' opra! Alto è il disegno ed alto
Io voglio un cor che il mio desir coroni,
E un braccio!

ENR. E quale?

PRO. Il tuo.

ENR. Il mio! disponi.
(Procida parte a destra).

la venganza, mucho mas cuando no teme ni la espera el tirano opresor. Santo amor que me inspiras, penetra en el corazon de mis hermanos: hazles ver que ha llegado el dia en que acaben nuestros males, y que la hora de lograrlo ha sonado ya. Vea yo libre á mi patria y moriré contento.

CORO. *(A media voz)* Entre las sombras y el misterio es mas segura la venganza que ni la teme ni la espera el bárbaro opresor.

PRO. Idos..... silencio..... cautela y valor.

CORO. Vámonos: silencio, cautela y valor. *(Vánse)*

ESCENA II.

PROCIDA, HELENA y ENRIQUE que vienen de la capilla de la izquierda.

PRO. Al fin os vuelvo á ver, mis predilectos amigos!... *(Corriendo al encuentro de Juana y Enrique)* Princesa!.... Enrique!

HEL. Él es!....

ENR. Sí, es Procida.

PRO. Vuestro súbdito.

HEL. Nuestra esperanza.

PRO. Toda la Europa he recorrido demandando socorro.....

HEL. Pedro de Aragon se ha mostrado propicio á secundar tus deseos?

ENR. Será de los nuestros?

HEL. Qué te ha prometido?

PRO. Nada todavia. Ninguno se atreve á prestarnos su auxilio con armas y caudales hasta que se levante la Sicilia. Tal es su condicion. Ahora, decidme, los Sicilianos están dispuestos? Qué es lo que debe esperarse? Demos principio pues á la obra..... Grande es el pensamiento, y yo necesito un corazon y un brazo que coronen mis deseos.

ENR. Y cuál?

PRO. El tuyo.

ENR. El mio! Dispon. *(Procida váse por la derecha)*

SCENA III.

ENRICO e HELENA.

Hel. (*Ad Enrico aopo un istante di silenzio*)
Quale, o prode, al tuo coraggio
Potrò rendere mercè?
Enr. Il mio premio è nell, omaggio
Che depongo al vostro piè!
Hel. Del tiranno minaccioso
L' ira in te nulla poté?
Enr. Con lui tutto io sì tutto oso,
E sol tremo innanzi a te.
Perchè tue luci angeliche
Fuggon lo sguardo mio!
Ah, no; perdona al misero
Cui tu riveli un Dio!
T' amo, Helena, sappilo,
Altra non vo' mercè
Che il dritto di combattere
E di morir per te.
Hel. Presso alla tomba ch' apresi,
In preda al mio tormento,
Non so frenare il palpito
Che nel mio petto io sento!
Tu dalle sfere ch' abiti,
Che vedi il mio dolor,
Fratello, deh perdonami,
S' apro agli affetti il cor!
Enr. Io ben intesi? tu non mi disprezzi?
L' ardito voto del mio cor perdoni?
Tu d' un soldato umile
Non disdegni la fede
E l' oscura miseria?
Hel. Il mio fratel, deh vendica,
E tu sarai per me
Nobile al par d' un re!
Enr. Su questa terra misero,
Solo e deserto sto!
Hel. Il mio fratello vendica,
Enrico, e tua sarò!
Enr. Sì, lo vendicherò!
Hel. Il giuri?
Enr. Il giuro!
Oh donna, io tel prometto,
Lo giuro sull' onor!
Hel. Il giuramento accetto,
Lo giuro sul tuo cor!

ESCENA III.

ENRIQUE, HELENA.

HEL. *(A Enrique despues de un momento de silencio)* Valiente campeon, qué recompensa anhelas en pago de tu esfuerzo?

ENR. Bastante premio es para mí poder rendir mis homenages á vuestros piés.

HEL. Nada pudo sobre tí la ira amenazadora del tirano?

ENR. Delante de él no vaciló mi esfuerzo..... Solo en en tu presencia sé temblar. Por qué tus angélicos luceros esquivan mis miradas? Ah!.... No..... perdona al mísero que se atreve á poner sobre tí los ojos cual los pondria en Dios. Yo te amo, Helena, sábelo, y no apetezco otra dicha que el derecho de lidiar y morir por tí.

HEL. Próxima á descender á la tumba, no acierto á esplicar ni á contener los latidos de mi corazon. Tú, desde la celeste mansion que habitas, que ves mis penas, oh hermano mio, perdóname si doy entrada en mi pecho á otros sentimientos de amor.

ENR. He oido bien? Tú no me desprecias? Tú perdonas mi atrevimiento, y no desdeñas le fé de un humilde soldado?

HEL. Venga á mi hermano, y serás á mis ojos tan noble como un rey.

ENR. Advierte que soy pobre, y solo sobre la tierra.

HEL. Venga á mi hermano, Enrique, y seré tuya.

ENR. Sí, yo lo vengaré.

HEL. Lo juras?

ENR. Te lo prometo, y lo juro por mi honor.

HEL. Yo acepto tu juramento, y tambion juro sobre tu corazon.

SCENA IV.

HELENA, ENRICO, di BETHUNE, con seguito di parecchi soldati.

BETH. Cavalier, questo foglio (*ad Enrico porgendogli una*
Il Vicerè t' invia! *lettera*)
ENR. Un invito alla danza! (*leggendo con stupore*)
BETH. Eccelso onore
Egli ti rende affé!
ENR. Ch' io non accetto.
BETH. Sì gran favor, signore,
Delitto è ricusar!
ENR. Pur lo ricuso!
BETH. Ed in suo nome allora io tel comando!
Or via ne segui e tosto! (*con alterigia*)
ENR. Ah, no, l' oltraggio
Non soffrirò. (*sguainando la spada*)
BETH. Soldati! (*facendo un gesto ai soldati che assalgono Enr. e lo disarmano*)
HEL. (*A di Bethune*) Che feste, oh ciel!
BETH. Compito ho il mio messaggio (*mostrandole Enrico chi i soldati trascinano via; si allontana.*)

SCENA V.

HELENA, poi PROCIDA.

HEL. Accoppiare il dileggio
A tanto insulto è infame!
Enrico.....
PRO. Sì turbata? (*entrando in fretta ed accorgendosi del suo turbamento*)
HEL. A forza tratto
Venne alla reggia!
PRO. Ahimè! novello inciampo (*con dolore*)
Al pronto oprar! su lui
Sul valente suo cor fidammo: or certo
Egli è perduto!
HEL. Ah, no: libero ei fia,
L' onore il vuol! (*con risolutezza*)
PRO. Silenzio!
Palermo intera verso qui s' avvia.

ESCENA IV.

HELENA, ENRIQUE, de BETHUNE y algunos soldados.

BETH. Caballero, el Gobernador os envia este pliego. *(A Enrique dándole una carta)*
ENR. Me convida al festin! *(leyendo)*
BETH. Grande es á fé mia el honor que os hace.
ENR. Yo no lo acepto.
BETH. Rehusar tan gran favor es casi un crímen, señor mio.
ENR. Pues lo rehuso.
BETH. Pues ahora yo en su nombre te lo mando. Ea, síguenos al punto. *(con altivez)*
ENR. Ah!.... Semejante ultrage no sufriré. *(sacando la espada)*
BETH. A él, soldados..... *(los soldados le acometen y desarman á Enrique)*
ENR. Qué has hecho! Oh Dios! *(a de Bethune)*
BETH. Cumplir mi comision. *(señalando á Enrique el cual conducen los soldados)*

ESCENA V.

HELENA, despues PROCIDA.

HEL. Oh infamia!.... Añadir la mofa á tal agravio!.... Enrique.....
PRO. Estais turbada..... *(entrando apresurado y advirtiendo la turbacion de Helena)*
HEL. Ha sido conducido con violencia al palacio.
PRO. Ah!.... Nueva dificultad para dar el golpe pronto..... En su lealtad y valor estamos fiados..... Ahora es perdido sin remedio.
HEL. Ah! no..... Debeis libertarlo..... El honor os lo manda. *(con resolucion)*
PRO. Silencio..... Hé aquí todo el pueblo de Palermo.

SCENA VI.

HELENA, PROCIDA.—Giovani d' ambo i sessi discendono dalle colli-ne seguendo dodici fidanzate.—Dall' altra parte si avanza DANIELE alla testa degli sposi. — Alcuni amici di Procida a lui si avvi-cinano. Ninetta e Daniele piegano il ginochio davanti a Helena, chiedendole la benedizione. — Si preparano le dance che vengono interrote da ROBERTO e da THIBAULT i quali arrivano alla testa di numerosi soldati francesi.—Roberto accena ai danzatori di cominciare ed ordina al soldati di riposarse.—Roberto situato vicino á Procida, contempla questo specttacolo con una curiosa sollecitudine.—Il dialogo seguente ha luego durante la danza che cominciano i giovinetti.

Rob. Le vaghe spose, affè, son pur gentili!
Pro. Ed a voi care!
Rob. Assai!
Pro. Nel pensier vostro io lessi. *(sorridendo)*
Rob. E chi sei tu?
Pro. Vostro amico sincero.
Thib. Cittadin! ben t' apponi!
Rob. Mira - son pur graziose! *(guardando le spose)*
Thib. Quelle beltà divine.....
Rob. Festose a nozze vanno!
Pro. Che importa? *(alzando le spalle)*
Thib. E i lor mariti?
Pro. Eh! baie!.... A vincitori..... *(a mezza vozze e con intenzione marcata)*
Rob. E ver!....
Pro. Tutto è concesso! *(a mezza voce)*
Thib. Roberto, rammenti la tela.....
Rob. Ah! il ratto
Delle donne Sabine!....
Pro. Eran Romani!
Rob. Nelle galanti imprese *(in tuono allegro)*
Non cede a nessun popolo il francese.

(La danza comincia ad animarsi.—Roberto e Thibault vanno a ruinrsi ai loro compagni.—Ad un tratto e ad un segno di Roberto i soldati trascinano seco le giovani i donzelle.—Roberto si è impadronito di Ninetta.—Daniele ed i giovani si muovone per riprendere le loro donne, ma i soldati mettono mano alle spade — Daniele ed i suoi compagni retrocedono spaventati e tremanti).

ESCENA VI.

HELENA, PROCIDA.—Jóvenes de ambos sexos que descienden de la colina siguiendo á doce jóvenes recien casados. Por otro lado se adelanta DANIEL á la cabeza de los esposos. Algunos amigos de Procida se acercan á él. Anita y Daniel inclinan la rodilla delante de Helena pidiéndole su bendicion. Se preparan á bailar, pero son interrumpidos por ROBERTO y THIBAULT que llegan á la cabeza de muchos soldados franceses. Roberto hace seña á las bailarinas para que empiecen, y ordena á los soldados que descansen: situado junto á Procida, contempla este espectáculo con curiosa solicitud. El siguiente diálogo tiene lugar durante la danza que empiezan algunas muchachas.

ROB. Son hermosas las recien casadas.
PRO. Las querriais para vos?.... eh?....
ROB. Ya lo creo....
PRO. He leido vuestro pensamiento. *(sonriendo)*
ROB. Y quién eres tú?
PRO. Vuestro mayor amigo.
THIB. Ciudadano..... bien lo has adivinado.
ROB. Míralas, qué graciosas! *(mirando á las jóvenes)*
THIB. Aquellas hermosuras.....
ROB. Vienen á celebrar sus bodas.
PRO. Y eso qué importa....?
THIB. Ya..... Pero y los maridos?
PRO. Bah!.... A los vencedores..... *(á media voz con intencion marcada)*
ROB. Es verdad.
PRO. Todo les está permitido. *(á media voz)*
THIB. Roberto..... Te acuerdas de aquel cuadro?
ROB. Ah..... el robo de las Sabinas.....
PRO. Ya!.... Pero aquellos eran Romanos!....
ROB. En estas empresas galantes los Franceses no ceden á ninguna nacion.

(La danza empieza á animarse. Roberto y Thibault van á reunirse con sus compañeros. A una seña de Roberto se apoderan los soldados de las jóvenes doncellas. Roberto arrebata á Anita.—Daniel y los jóvenes van á recobrar sus mugeres, pero los soldados sacan las espadas y hacen retroceder espantados á Daniel y los paisanos).

Rob. Thib. *e Soldati.* — *Siciliani.*

Rob. Thib. *e Soldati.*	*Siciliani.*
Evviva la guerra, E vviv l' amor! Per noi dalla terra Bandito è il dolor.	Su inermi tu stendi, Su donne l' imper! Quell' atto che imprendi Infama un guerrier.

(il soldati li incalzano; essi retrocedono).

Or già tu sei mia *(alle donne)* E vano il rigor, Sarebbe follia Sottrarti al mio cor.	E fero, spietato Chi irride al dolor; E un vile esecrato Chi insulta all' onor.

Rob. Calmati, gentil bruna. *(a Ninnetta che tenta fuggirgli)*
Nin. Ah! mi lascia!
Rob. Il timor discaccia omai:
Il tuo guerrier presto adorar saprai!

(A dirita parechi soldati si sono avvicinati á Helena. —Procida ha messo mano alla spada per difenderla: la zuffa sta per accendersi).

Rob. Si rispetti costei!.... *(ai soldati loro additando Helena e Pro.)*
A lui si serbi, amici,
Che consigli ci diè tanto felici. *(i soldati si ritirano ed il Coro riprende con maggior forza)*

Rob. Thib. *e soldati*	*Siciliani*
Evviva la guerra, ecc.	Su inermi tu stendi, ecc.

(i soldati siricirano trascinando seco loro le donne)

SCENA VII.

PROCIDA, HELENA, e tutti i giovani del villaggio. — Al tumulto succede il silenzio e l' avvilimento.—Daniele e tutti i siciliani collocati in cerchio in mezzo al teatro cantano a voce bassa il Coro seguente nel mentre che Procida e Giovanna osservano tacitamente ed indagano i sentimenti che successivamente li agitano.

Daniele *e* Coro.

Il rossor - mi coprì - il terror - ho nel sen, -
Zitto ancor - l' onta ria - divorar - mi convien -
Pur mi par - sentir già - ribollir - nel mio cor -
D' un lion - che piagò - ferreo stral - il furor. -

Rob., Tib. *y Soldados.*

Que viva la guerra y viva el amor. Para nosotros no hay pena en ei mundo.

Sicilianos.

Con gente desarmada y con débiles mugeres haceis alarde de vuestra fuerza. Esto es una infamia para un guerrero.

(*Los soldados dan un paso hácia ellos y retroceden*).

Ya eres mia, tu rigor (*á las mugeres*) es inútil, y seria una locura el querer evitar mis obsequios.

Es un vil, un impío el que insulta al vencido y se rie de los ultrages que hace á su honor.

Rob. Cálmate, linda morenita (*á Anita que quiere huir*).

Ani. Ah! Dejadme!

Rob. Depon el temor, pronto sabrás adorar á tu guerrero amante. (*Algunos soldados se han dirigido á Helena: Procida hace ademan de defenderla. La contienda está á punto de encenderse*).

Rob. Respetad á esa, en (*á los soldados señalando á Helena y á Procida*) obsequio del otro que nos dió un consejo tan feliz. (*Los soldados se retiran. El coro repite con mayor fuerza*).

Rob., Thib. *y Soldados.*

Que viva la guerra etc.

Sicilianos.

Con gente desarmada etc.

(*Los soldados se retiran llevándose consigo á las mugeres*).

ESCENA VII.

PROCIDA, HELENA y todos los jóvenes paisanos. Daniel y todos los sicilianos formando un corro en medio del teatro cantan en voz baja el siguiente coro, mientras que Procida y Helena observan silenciosos y esploran los sentimientos que progresivamente les agitan.

Daniel *y* Coro.

La vergüenza me enciende el rostro... El terror se apodera de mi alma... Pero callemos, porque todavia conviene devorar en silencio mi afrenta. Sin embargo ya empiezo á sentir en mi corazon la rabia del leon cuando se siente herido.

Hel. (*ai paesani mostrando Procida*)
Per lui non ebbi oltraggio!
Pro. Rispetto in lor parlò!
Dan. *e* Coro E ver!
Hel. Onore al suo coraggio!
Pro. I vili ognun sprezzò!
Dan. *e* Coro E ver?
Hel. E tu, alma timorosa.....
Pro. E colma di terror. (*a Daniele*)
Hel. Lasci rapir la sposa.....
Pro. Nè uccidi il rapitor! (*guardando Daniele e gli altri con disprezzo*)
Frenar si ponno..... e timidi
Serbar l' oltraggio in cor!
Hel. Mentre col ratto insultano
Lor donne i vincitor!

Daniele *e siciliani* (*crescendo sino all' ultimo grado di furore*)

Troppo giè - favellò - il dolor - nel mio sen -
Ben è ver - l' onta ria - vendicar - ci convien -
Taccia omai - la viltà! - sento già - nel mio cor
D' un lion - più fatal - ribollir - il furor.

Procida *e* Helena.

Troppo già - favellò - il dolor - nel lor sen -
L' onta ria - che patir - vendicar - or convien ! -
Taccia omai - la viltá! - giá poté - nel lor cor -
D' un lion - più fatal - ribollir - il furor. -

SCENA VIII.

In mezzo alle grida tumultuose che s' innalzano, una musica graziosa ed allegra si fa sentire. I Siciliani corrono sulle sponde del mare e veggono avanzare una barca splendidamente adorna che costeggia la riva. **VAUDEMONT, UFFICIALI** francesi e **DONNE** siciliane sic dono in essa. I battellieri sono coperti di rleche livree. Delle Dame adagiate su molli cuscini.

Coro.

Del piacer s' avanza l' ora !
Colle Grazie dal tuo cielo,
Dio d' amor, deh! scendi ancora
A far lieti i nostri dì!
Gaia in viso e senza velo
Qual la vaga Citerea,
Vieni a me verace dea,
Fresco è il vento e imbruna il dì!

HEL. A este no le alcanzó *(mostrando á Procida)* el agravio.

PRO. Me respetaron.

DAN. *y* CORO. Es cierto.

HEL. Honor á su valentía.

PRO. A los cobardes los desprecia cualquiera.

DAN. *y* CORO. Es cierto.

HEL. Y tú, alma tímida..... *(á Daniel)*

PRO. Y llena de miedo.

HEL. Consientes que te roben la esposa.

PRO. Y no disteis muerte al raptor! Temblasteis..... y sufristeis la afrenta..... *(mirando á Daniel y á los demas con desprecio)*

HEL. Mientras los vencedores insultan las mugeres y se las llevan consigo.....

DANIEL *y los sicilianos, cuyo furor aumenta hasta el último grado.*

Harto nos habla la pena al corazon, y nos dice que es fuerza vengar nuestro agravio..... Basta de cobardía..... Siento hervir en mi pecho la rabia del leon cuando le hiere agudo hierro.

PROCIDA *y* HELENA.

Bastante ha hablado á su corazon la pena y la afrenta que conocen deben vengar. Calle, pues, la cobardía cuando en su pecho empiezan á sentir un furor mayor al de un leon que se siente herido.

ESCENA VIII.

En medio de los tumultuosos acentos se oye á lo lejos una música alegre. Corren los sicilianos á la orilla del mar y ven avanzar una barca suntuosamente adornada que va costeando las riberas. VAUDEMONT, oficiales franceses y mugeres sicilianas van sentadas en ella. Los remeros van vestidos con ricas libreas y las damas colocadas sobre mullidos almohadones.

CORO.

La hora del placer se aproxima..... Dios de amor, desciende desde tu morada con tus hermanas las Gracias á completar la felicidad de este dia. El viento refresca y la oscuridad crece. Ven á nosotros, Citerea hermosa, sin ningun velo que encubra la sonrisa de tu divino rostro.

Pro. Portati in sen di cosi ricca prora.
Ove si recan?....
Hel. Alla reggia, a festa.
Pro. Si voli or dunque, amici,
Sull' orme loro.
Hel. E come?
Pro. Sotto larva fedele
Ignoto io mi terró: qual folgor ratto
Piomberò sul tiranno,
Tra le festose turbe,
Che voto al mio furore!
Dan. E spade avran.... *(a mezza voce e tremante)*
Pro. E noi pugnale e core *(a mezza voce)*
Coro. *(allegro e brillante sulla barca)*
Del piacer s' avanza l' ora
Colle Grazie dal tuo cielo, ecc.
Daniele *e siciliani (a voce bassa.)*
Troppo omai - favellò - il dolor - nel mio sen -
Su corriam! - l' onta ria - vendicar - ci convien. -
Agli acciar - va la man; - sento giá - nel mio cor -
D' un lion - piú fatal - ribollir - il furor. -

Procida *e* Helena.

Troppo omai - favellò - il dolor - nel lor sen; -
L' onta ria - che patir - vendicar - ci convien -
Agli acciar - corron già; - poté omai - nel lor cor -
D' un lion - piú fatal - ribollir - il furor.-

(La barca continua il suo cammino mentre che Procida, Helena, Daniele e i siciliani stanno in gruppi a sinistra del teatro. Cade la tela).

FINE DELL' ATTOS ECONDO.

PRO. A dónde dirigen la proa con esa algazara y suntuosidad?

HEL. Al sarao de palacio.

PRO. Amigos, volemos sobre sus huellas.

HEL. Pero cómo?

PRO. Encubierto con un disfraz yo me presentaré y caeré sobre ellos con la rapidez del rayo en medio de su algazara.

DAN. Ellos tendrán espadas..... (*á media voz con miedo*)

PRO. Y nosotros puñales y corazon.

CORO. (*Alegre y brillante en la barca*) La hora del placer se aproxima, etc.

DAN. *y Sicilianos* (*en voz baja*) Bastante habló la pena á nuestros corazones. Corramos á vengar nuestra afrenta..... La mano..... la mano ya anhela empuñar el acero..... y en el pecho hierve la saña del leon cuando se siente herido.

PROCIDA *y* HELENA.

En sus corazones habló bastante la pena. La afrenta que padecen deben vengarla. Ya anhelan empuñar un acero... Oh! pueda en sus pechos despertarse la ira mas fatal que el furor del leon cuando se siente herido.

(La barca continúa su marcha, mientras que Procida, Helena, Daniel y los Sicilianos forman un grupo á la izquierda de la escena. Cae el telon).

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ATTO TERZO.

Gabinetto nel palazzo di Montfort.

SCENA PRIMA.

MONTFORT ed ENRICO, preceduto da due paggi che s' inchinano e si ritirano.

Enr. Non so s' io sogno o pur son desto! umile
E sollecito accorre
Ognuno ai miei desiri, e d' un mio cenno
Lieto si mostra! *(indirizzandosi a Montfort)*
Novel giuoco è questo
Inver di strana sorte,
Se da te non m' aspetto altro che morte!
Mon. La speri invan. Senza timore omai
Libero in queste soglie
Tu puoi chiamarmi ingiusto,
E vane insidie contro me tramare!
Enr. Difendere i suoi lari é nobil cosa:
Io combatto un tiran!
Mon. Da vil combatti;
Colla spada io ferisco e tu il pugnale
Nell' ombra tratti! nè oseresti, audace,
Fissarmi in volto! Or mira a te dinnanzi *(guardandolo fissamente)*
Senza difesa io sto!
Enr. Per mia sventura!
Mon. O stolto, cui salvò la mia clemenza,
A sì dura mercè m' hai tu serbato?
Ti credi generoso e hai core ingrato!
Qunndo al mio seno per te parlava
Pietá sincera d' un cieco error,
Quando un ribelle in te salvava
Enrico!.... nulla ti disse il cor?
Enr. (Alla sua voce rabbrividisco, *(da parte)*
Invan bandisco il mio terror!

ACTO TERCERO.

Gabinete del palacio de Montfort.

ESCENA PRIMERA.

MONTFORT y ENRIQUE precedido de dos pages que le saludan y se retiran.

ENR. Sueño, ó estoy despierto? Todos se manifiestan humildes y sirven complacientes á mis deseos... Cómo se comprende esta rareza cuando solo me era dado esperar de tí la muerte?

MON. No debes esperarla. Puedes sin temor vagar libre por do quiera, llamarme injusto y meditar traidoras asechanzas contra mí.

ENR. En defender su patria y en combatir á un tirano siempre hay nobleza.

MON. Pero tú combates como un traidor, con el puñal y entre las tinieblas, mientras yo hiero con la espada. Te atreverás ahora á mirarme cara á cara? Mírame pues delante de tí, solo y sin defensa (*mirándole fijamente*).

ENR. Por mi desgracia es cierto.

MON. Oh insensato! Despues que mi clemencia te concedió la vida me reservabas este pago! Te creí noble y generoso... eres un ingrato. Cuando en mi pecho hablaba la piedad en tu favor, cuando en tu persona salvaba á mi mayor y mas rebelde enemigo, Enrique, nada te decia tu corazon?

ENR. Su acento me desarma... en vano procuro desechar el terror (*aparte*).

:

MON. E al duol immenso che m'ange intanto,
La giovin alma non palpitò?
E pur tu il vedi!.... stilla di pianto
Sul mesto ciglio per te spuntò!
ENR. (A qual tormento nuovo spietato, *(da parte)*
Il crudo fato - mi condannò!)
MON. Ebben, Enrico! se il mio tormento
L'ingrato core non ti colpì,
Or di tua madre leggi l'accento...

(gli consegna un foglio)

ENR. Che! di mia madre?....
MON. *(mentre Enrico legge Montfort lo contempla commoso)*
Sì, ingrato, sì.!,...
Mentre contemplo - quel volto amato
Benchè velato - d' alto dolor,
L'alma è commasa - io son beato,
Tutto ho ripieno - di gioia il cor!
ENR. Gioia! e fia vero? sogno o son desto?
Cifre materne! qui sul mio cor!
Oh ciel! che scopro?.... arcan funesto
Mi si rivela..... fremo d' orror!
MON. *(appressandosi ad Enrico che rimane inmobile e come annichilito)*
Ma che? fuggi il mio sguardo,
O figlio?
ENR. Oh! inorridisco! *(trasalendo)*
MON. Non sai tu dunque qual mi sono?
ENR. (Helena! io t' ho perduta!) *(con dolore)*
MON. Il mio potere, Enrico,
Sconosciuto t' è dunque?
Io, Montfort!
ENR. (Helena! io t' ho perduta!)
MON. Sol che tu accenni, a te concesso fia
Dal mio poter quanto domandi e speri.
Titoli, onor, dovizie,
Quanto ambizion desia.
Io tutto a te darò!
ENR. Al mio destin mi lascia,
E pago allor sarò!
MON. Ma non sai tu che splendida
Fama suonò di me?
E il nome mio glorioso.....
ENR. Nome esecrato egli è!
MON. Invano, o figlio! crudel mi chiami, *(cercando di trattenerlo)*
Del padre vincati la prece e il duol!
ENR. Fuggir mi lascia se è ver che m' ami,
Ad altro lido, ad altro suol!
Ah! volare al tuo sen io pur vorrei,
Ma nol poss' io!
MON. Chi te lo vieta, ingrato?

MON. Al contemplar el pesar que me aflige, no se conmovió tu alma?... Ya lo ves... La piedad hace brotar una lágrima de mis tristes ojos.

ENR. A qué nuevos é inesperados tormentos me condena el destino!.... (*aparte*)

MON. Ahora bien, Enrique, si mis penas no te conmueven, lee estas palabras de tu madre. (*Le dá un pergamino*).

ENR. Cómo! de mi madre.

MON. Sí, ingrato. (*Mientras Enrique lee, Montfort le contempla conmovido*). Contemplando su semblante bien que mústio por el dolor, mi alma siente una conmocion estraña, y en mi pecho se derrama la alegría.

ENR. Oh dicha! Y es verdad?.. No sueño?.. Venid á mi corazon, sagrados caractéres que trazó la mano de mi madre! Oh cielos! Qué funesto arcano descubro... Me hiela el terror...

MON. (*Acercándose á Enrique que permanece inmóvil y como aniquilado*). Y qué.... Evitas mis miradas? Oh hijo mio!

ENR. Ah! Me estremezco! (*apartándose*)

MON. No sabes bien quién soy yo?

ENR. (Helena, yo te he perdido) (*con dolor*)

MON. Ignoras Enrique hasta dónde alcanza mi poder?... Yo, Montfort?...

ENR. (Helena, te he perdido!)

MON. Puedo á una sola indicacion concederte cuanto quieras... Honores, títulos, placeres... todo lo que pueda apetecer tu ambicion, todo te lo concedo.

ENR. Déjame entregado á mi destino..... esto solo anhelo.

MON. Tú no conoces la fama de mi nombre...

ENR. Nombre aborrecido.

MON. En vano, hijo mio, te muestras cruel... Conmuévate el ruego y el dolor de un padre. (*Procurando detenerlo*)

ENR. Si es cierto que me amas, déjame huir á otras regiones... Quisiera abrazarte... pero no puedo.

MON. Quién te lo impide, ingrato?

ENR. Lo spettro di mia madre,
Che tra di noi si pone.
MON. O figlio mio! (*con sommo dolore*)
ENR. Suo carnefice fosti, e l' alma è rea
Se vacillar fra voi tanto potea!
Ombra diletta, che in ciel riposi,
La forza rendimi che il cor perdè!
Su me i tuoi sguardi veglin pietosi,
E prega, o madre, prega per me!
MON. L' ardente prego del genitore
E nulla, Enrico, nulla per te?
Apri il tuo seno, ch' io t' apro il core,
T' arrendi al fine, o figlio, a me!

(Enrico si toglie con ímpeto dalle braccia di Montfort che tenta di ritenerlo, é fugge a sinistra. Monfort lo sague collo sguardo e in alto di dolore si allontana).

SCENA II.

Magnifica sala (disposto per una Festa di Ballo).

(Dame e gentiluomini francesi e slciliani con maschere é senza che vanno e vengono. Entra Montfort preceduto dai suoi paggi e dagli uffiziali del palazzo. Egli si colloca sopra un seggio elevato, e fa cenno a ciascnuo di sedere. il maestro di cerimonie viene a prendere le suoi ordini e dá il segnale per cominciare la festa).

BALLO.

Si rappresenta davanti alla corte di Palermo il ballo delle QUATTRO STAGIONI. *Sorgon di terra arbusti verdi e piante che non crescono se non d' inverno; le loro foglie sono coperte di ghiaccio e di neve. Dal seno delle piante esce una giovinetta che rappresenta l'* INVERNO, *e che sospingendo col piede il braciere che le sue compagne avevano acceso, danza per riscaldarsi. I ghiacci si sciolgono tosto al tiepido soffio de zeffiri che fendono l' aria. L'* INVERNO *é scomparso. La* PRIMAVERA *sorge da un mazzolino di fiori, cedendo poco dopo il luego all'* ESTATE, *giovinetta che esce da un altro mazzolino circondato da manipoli di spighe dorate. Il caldo la opprime, e dimanda alle Naiadi la freschezza delle loro sorgenti. Le bagnanti sono messe in fuga da un Fauno che salta fuori, precedendo l'* AUTUNNO. *I suoni del sistro e dei timballi annunziano i Satiri e le Baccanti le cui danze terminano il Ballo.*

ENR. La sombra de mi madre que se alza entre los dos.

MON. Hijo mio!....

ENR. Tú fuiste su verdugo, y yo seria un vil en vacilar por mas tiempo entre los dos.

Venerada sombra que estás descansando en el cielo, vuelve á mi corazon el valor que he perdido, y volviendo hácia mí tus miradas, ruega y vela por mí!....

MON. Nada pueden contigo las ardientes súplicas de tu padre? Enrique, ábreme tu corazon como yo te abro el mio, y vuelve por fin á ser mi hijo. (*Enrique se desprende de los brazos de Montfort, que procuraba detenerlo, y se marcha por la izquierda. Montfort le sigue con sus miradas, y acongojado se retira*).

ESCENA II.

Magnífico salon dispuesto para un sarao.

(Damas y caballeros Franceses y Sicilianos con máscara y sin ella se pasean por el salon. Entra Montfort precedido de sus pages y de los oficiales del palacio. Se coloca sobre un asiento elevado y dá órden para que los demas se sienten. El maestro de ceremonias se presenta á recibir sus mandatos y dá la señal para que empiece la fiesta.)

BAILE.

Se representa delante de la corte de Palermo el baïle de las CUATRO ESTACIONES. *Salen de tierra arbustos verdes y plantas propias del invierno: sus hojas están cubiertas de hielo y de nieve. Del medio de estas plantas sale una jóven que representa el* Invierno *y que rehusando el brasero que sus compañeras habian encendido, baila para entrar en calor. Los hielos se van deshaciendo al blando soplo de los zéfiros que cruzan el aire. El Invierno desaparece. La* Primavera *sale de un ramillete de flores, cediendo poco despues el puesto al* Estío, *representado por una jóven que sale de otro ramillete circundado de amapolas y de espigas doradas. El calor la oprime y pide á los Náyades la frescura de sus manantiales. Las jóvenes son ahuyentadas por un Fauno que aparece precediendo al* Otoño. *El sonido del sistro y tamboril anuncian las Bacantes, con cuyo paso termina el baile.*

Coro.

O splendide feste!
O notti feconde
Di danze gioconde
Di rare beltà!
Son raggio celeste
Quei vivi splendori
Che infondon nei cori
Amor, voluttá!

(la folla si disperdi negli appartamenti del palazzo e nei giardini. Il teatro resta vuoto per un istante).

SCENA II.

ENRICO viene da diritta: è seguito da **HELENA** e da **PROCIDA**. mascherati.

Pro. *(a bassa voce ad Enrico)*
«Su te veglia l'amistade!»
Enr. (Cielo! il cor non m'ingannó?)
Hel. «Su te veglia l'amistade!»
Enr. Ah! qual voce al sen vibró.
(Procida e Helena si tolgono la maschera)
O Helena! oh qual sorpresa!
Per voi gelo di spavento!
Qui perché vi siete resa?
Hel. Per salvarti!
Pro. Ed ogni oppresso
Vendicar!
Enr. Parla sommesso! *(con incertezza)*
Per me nulla io qui pavento;
Sono libero..... ma voi.....
L'ira sua temer dovete
E fuggir gli sdegni suoi.
Pro. Sii tranquilo..... il traditor.....
Enr. Zitto! ci odono! (o terror!)
(mostrando loro alcuni francesi che entrano nella sala)
Tutti e tre *allegremente e sul motivo della danza che echeggia nell' interno)*
O splendide feste!
O notti feconde
Di danze gioconde
Di rare beltà.
Son raggio celeste
Quei vivi splendori
Che infondon nei cori
Amor, voluttà!
Hel. *(ad Enrico ed a mezza voce)*
In fra gli allegri vortici
Delle intrecciate danze.....
Pro. Sotto le larve ascondono *(come sopra)*
I fidi le sembianze.

CORO.

Oh qué fiesta tan espléndida!.... Qué noche tan fecunda en danzas festivas y en perfectas hermosuras. Sus vivos resplandores son rayos celestiales que infunden en las almas las dulzuras del amor.

(La concurrencia se esparce por los salones y los jardines. El teatro queda solo por un instante.)

ESCENA II.

ENRIQUE llega por la derecha seguido de HELENA y de PROCIDA que vienen disfrazados.

PRO. (*Bajo á Enrique*) «La amistad vela por tí.»
ENR. Me habrá engañado el corazon?
HEL. «La amistad vela por tí.»
ENR. Ese acento resuena en el fondo de mi alma.....
HEL. (*Prócida y Helena se descubren*) Helena! Qué sorpresa! Yo temo por vos .... A qué habeis venido aquí?
HEL. A salvarte.
PRO. Y á librar á cuantos gimen oprimidos.
ENR. Hablad mas bajo. Yo nada temo por mí, estoy libre..... mas vosotros .... Temed sus iras..... huid de su enojo.
PRO. Tranquilizáos: el traidor.....
ENR. Silencio..... os oyen..... oh terror!.... (*señalándole algunos franceses que entran en la sala*).
TODOS Y LOS TRES. Oh que fiesta tan espléndida, etc.

(*Repite lo mismo que antes dijeron.*)

HEL. Entre los confusos remolinos de la danza.....
PRO. Ocultan los leales su rostro bajo el velo de la máscara.

HEL. (*attacando un nastro sul petto d'Enrico*)
A tal di nastri serici
Nodo, ciascun sia noto!

PRO. Quei forti bracci intrepidi
Non colpiranno a vuoto!

HEL. E in brevi istanti vindici
Qui brilleranno i ferri.

PRO. In seno alle delizie
Fra suoi feroci sgherri,
Fia spento il rio signor!

ENR. Gran Dio! (Gelo d'orror!) (*spaventato*)

PRO. Impallidisci! (*sorpreso*)

ENR. Intenderti
Alcun potrebbe!

HEL. E chi?

PRO. (*vedendo entrare Montfort, e rimettendossi la larva*)
Ei stesso!

ENR. (O giorno infausto! (*a parte, tremante*)
Tra pochi istanti, qui! (*ad Enrico*)

(*comparisce Montfort in mezzo a dame francese e siciliane*)

TUTTI.

O splendide feste!
O notti feconde
Di danze gioconde
Di rare beltà!
Son raggio celeste
Quei vivi splendori,
Che infondon nei cori
Amor, voluttà!

(Helena e Procida si allontanano perdendosi nella folla e, mentre che le coppie danzanti passggiano nelle sale Montfort s' avvicina ad Enrico che si trova solo su ldavanti della scena.)

SCENA IV.

MONTFORT, ENRICO, poi tutti.

MON. Di tai piacer, per te novelli, pago (*ad Enrico*)
Sei tu?

ENR. Per te fatal aura qui spira; (*a mezza voce*)
Va!

MON. Che temer d'eggio
Nelle mie stanze?

ENR. Io dir nol posso! eppure!....
Ancor ti prego! vaune!
Pavento pe' tuoi giorni!

MON. E a mia salvezza or vegle e per me tremi? (*con gioia*)
Ah! s'apre alfin quell'anima
Al mio paterno afetto
Gli errori tuoi dimentico,
Vien che ti stringa al petto!

HEL. (*Colocando un lazo de seda sobre el pecho de Enrique*) A merced de este lazo se distinguirán los nuestros.

PRO. Y asi sus fuertes brazos no darán ningun golpe en vano.

HEL. Muy pronto brillarán aquí los aceros vengadores.

PRO. Y en el seno de las delicias, entre sus feroces sicarios, el Gobernador perderá la vida.

ENR. Gran Dios! El terror me hiela la sangre!

PRO. Te inmutas!...

ENR. Si alguno te oyera...

HEL. Quién?

PRO. (*Viendo entrar á Montfort, y cubriéndose con la máscara*) Él es!...

ENR. Oh dia infausto! (*aparte temblando*)

PRO. Dentro de pocos instantes... aquí (*á Enrique*).

(Comparece Montfort en medio de las damas francesas y sicilianas).

TODOS. Oh qué fiesta tan espléndida etc. (*Repite lo mismo que antes dijeron*).

(Helena y Procida se alejan confundidos entre el bullicio y mientras que las parejas danzantes pasean por la sala, Montfort se acerca á Enrique que se halla solo en el proscenio).

ESCENA IV.

MONTFORT, ENRIQUE, despues todos.

MON. Estás ya cansado de estos placeres que para tí eran desconocidos.

ENR. Aquí se respira un aura peligrosa para tí... Vete.

MON. Qué puedo temer en mi propia habitacion?

ENR. No puedo decírtelo... Otra vez te lo suplico, vete... tiemblo por tu vida.

MON. Tú velas por mi salvacion, tú temes por mí?.. (*con alegria*) Ah... Tu alma da entrada á mis paternales afectos!... Esto me hace olvidar tus errores, y estrecharte entre mis brazos.

ENR. T' arretra!
MON. Io resto allor! (*freddamente*)
ENR. Incauto! e tu cadrai (*con calore*)
Segno á vendetta lor!
MON. Non l' oseran giammai!
ENR. (*portando la mano al petto*)
Su questo segno..... miralo!....
Io pur giurava.....
MON. Invano!
Segno del disonor! (*gli strappa il nastro*)
Io te lo strappo, insano! (*gesto di sdegno*
Fremi? dei trrdimenti *d' Enrico*)
Tutto l' orror tu senti;
E ver! sangue francese
Nel sen ti ferve ancor!
ENR. Ah no, non é colpevole (*con calore*)
Chi serve al patrio onor!
Ma tu, deh! m' odi, involati;
A' voti miei, deh' cedi;
Vanne!
MON. Sperarlo è inutile!
ENR. (*scorgendo parecchi gruppi di congiurati che vanno avvicinandosi*)
Già a te s' appressan..... vedi!
Già ti circondan..... eccoli!
Brillan gli acciar su te!
PRO. (*ed i suoi circondando Montfort, ed a voce bassa.*)
Morte al tiran, per barbari
L' ultimo giorno egli é!
Feriam! a noi Sicilia!
ENR. Fermate!
MON. Su, Francia a me!

(**Helena che ha preceduto Procida, si é nel tumulto lanciata la prima per ferir Montfort. Enrico si getta innanzi a lui facendogli scudo del suo petto. A tal vista Helena s' arretra e con ispavento lascia cadere il pugnale. Ogni francese é accorso alla voce di Montfort e traendo la spada gli fa corona**).

MON. (*a di Bethune e a Vaudemont*)
Tra ceppi, olà, s' adduca ognun che fregio
Orna simil. (*mostrando il nodo di nastri che ha Procida sul petto*)
La scure a lor! costui (*indicando Enr*)
Sia salvo! Io pregioin lui
Lealtà di nemico!
PRO. (*a parte*) (O tradimento!)
MON. Ei protesse i miei dì! svelò le trame,
Che varranno ai felloni il ceppo infame!
PROCIDA, HELENA, DANIELE *ed i* SICILIANI (*mostrando Enrico*)
Colpo orrendo, inaspettato!
Ei sì perfido, sì ingrato!

ENR. Huye!..

MON. No, me quedo. (*friamente*)

ENR. Incauto!... Sucumbirás á la venganza de tus enemigos.

MON. No tendrán tanto atrevimiento.

ENR. Ves esta divisa?.... Ella te dice que yo he jurado..... (*llevando la mano á su pecho*)

MON. Inútil juramento!.... Señal del deshonor..... Yo te la arranco, (*le quita el lazo*) insensato..... Tiemblas?.... Te horroriza la idea de una traicion..... Lo veo..... No puedes desmentir la sangre francesa que te inflama.....

ENR. No, no es culpable quien sirve al honor y á la patria..... Pero tú..... cede a mis ruegos.... Sálvate..... Huye....

MON. Es inútil esperarlo.

ENR. (*percibiendo varios grupos de conjurados que se van aproximando*) Los ves?... Ellos te rodean.... ya se acercan..... Sus puñales brillan sobre tí....

PRO. *y los suyos circundan á Montfort y dicen en voz baja*). Muera el tirano..... Sea hoy el último dia de su vida..... Herid..... Aquí, sicilianos.....

ENR. Deteneos!

MON. Franceses!.... A mí!...

(Helena que precedia á Procida se ha lanzado la primera sobre Montfort. Enrique se interpone ofreciendo su pecho por escudo. Al ver esto Helena retrocede espantada y se le cae el puñal de las manos. Acuden los franceses á las voces de Montfort, y con las espadas desnudas los rodean).

MON. (*A de Beth. y á Vaud.*) Sea conducido entre cadenas á la mas estrecha prision todo el que lleve esta divisa, (*mostrando el lazo que lleva Procida en el pecho*) y caiga sobre ellos la cuchilla... Este quede libre (*indicando á Enrique*). Es un enemigo generoso y leal.

PRO. (*aparte*) Oh traicion!

MON. El protegió mi vida y me reveló la trama que á esos cobardes les valdrá el cadalso.

PROCIDA, HELENA, DANIEL *y Sicilianos* (*mostrando á Enrique*) Qué golpe tan funesto é inesperado!.... Y ha sido ese ingrato, ese pérfido... La vergüen-

Gli sia pena il suo rossor!
Onta al vile, al traditor!
(con entusiasmo e sommo sdegno)
O patria adorata,
Mio primo suspiro,
Ti lascio prostrata
Nel sangue, nel duol!
Il santo tuo spiro
Piú bello s' accenda,
E fosca a lui renda *(mostrando Enrico)*
La luce del sol!

ENR. Nel mio petto esterrefatto
Cessò il battito del cuor!
L' onta rea di tal misfatto
Fa palese il mie rossor!
Per colpa del fato
In preda al deliro,
O patria, bagnato
Di sangue ho il tuo suol!
O speme! il suo spiro
Nel sen è già spento:
Non veggo, non sento
Che lutto, che duol!

MON. *e* FRANCESI. Dio pressente! a te la lode
Salga umil dai nostri cor!
Che salvasti il sen del prode
Dal pugnal dei traditor!
Rivolgi ora grato *(ad Enrico)*
A Francia il sospiro!
Dell' Eden beato
E specchio il suo suol.
Più nobil desiro
Il petto t' accenda,
E viva a te splenda
La luce del sol!

ENR. *(Avvicinandosi a Helena, a Procida ed agli altri Siciliani)*
Pietá!.... Helena!.... amici!
Vi muova il mio dolor!

PRO. *e* SICILIANI. *(respingendolo)*
No, n; mente l' iniquo
Indietro, il traditor!

MON. Io ti saprò difendere..... *(ad Enrico)*
Lieto con me vivrai!

ENR. *(con accento disperato)*
No! lasciami! giammai!

PRO. Or che quell' empio – è scudo a te, *(con sprezzo)*
Di doppia infamia – segno sarai,
A noi la gloria – la morte a me! *(verso i compagni)*

PROCIDA, HELENA, DANIELE *ed i* SICILIANI.
O patria adorata,
Mio primo sospiro,

za y la execracion de que se ha cubierto sean el castigo de su infame traicion (*con entusiasmo y estrema indignacion.*) Oh adorada patria, a quien consagro mis suspiros..... te dejo entregada al llanto y al esterminio. Plegue al cielo mejorar tu suerte, y niéguele al traidor la clara luz del dia (*señalando á Enrique*).

ENR. Angustiado mi pecho no siente los latidos del corazon... y la afrenta del delito rebela el rubor que cubre mi semblante. El destino fatal me ha conducido á bañar en sangre mi patrio suelo en un momento de delirio. No oigo mas que el apagado suspiro de sus hijos... no veo al rededor mio sino luto y dolor.

MON. *y* FRANCESES. Dios poderoso, á tu bondad tributa las gracias nuestro humilde corazon..... Loado seas, porque desviaste el puñal de los traidores del pecho del valiente caudillo. Consagra (*á Enrique*) desde ahora tus pensemientos y tus suspiros á la Francia.... á ese pais dichoso, que es la imágen del paraiso.

ENR. Helena, amigos... compadeceos de mi dolor.

PRO. *y* SICILIANOS. No, no... Miente el pérfido... Atrás, traidor!...

MON. Yo basto á defenderte: viviendo conmigo serás feliz (*á Enrique*).

ENR. No... jamás... Déjame (*con desesperacion*).

PRO. Ahora que ese impío te sirve de escudo es doble la infamia que te cubre... mientras que nosotros conquistamos la gloria muriendo (*hácia sus compañeros*).

PRO., HEL., DAN. *y* SICILIANOS. Oh adorada patria etc. (*Repite lo mismo que dijo antes*).

Ti lascio prostrata
Nel sangue e nel duol!
Il vivo tuo spiro
Più bello s' accenda,
E fosca a lui splenda
La luce del sol!
A voi l' infamia,
La gloria a me.

ENR. Per colpa del fato
In preda al deliro,
O patria, bagnato
Di sangue ho il tuo suol!
O speme! il tuo spiro
Nel seno è già spento;
Non veggo, non sento
Che lutto, che duol!
A lor la gloria,
L' infamia a me.

MONTFORT *e* FRANCESI.

Rivolgi ora grato
A Francia il sospiro!
Dell' Eden beato
E specchio il suo suol!
Più nobil desiro
Il petto t' accenda,
E viva a te splenda
La luce del sol!
A voi l' infamia;
La gloria a me!

(A un gesto di Montfort vengono trascinati via Procida, Helena ed i Siciliani. Enrico vuol correr dietro a loro. Montfort il trattiene. Procida e Helena lo respingono con disprezzo, nel mentre che egli loro tende le mani in atto supplichevole. Oppresso, annichilito, Enrico vacilla e cade nelle braccia di Montfort. Cala il sipario).

FINE DELL' ATTO TERZO.

ENR. El destino fatal me ha conducido etc. (*Repite lo mismo que dijo antes*). Para ellos será la gloria... para mí la afrenta!

MON. *y* FRANCESES. Consagra desde ahora tus pensamientos y tus suspiros á la Francia, á ese pais dichoso, imágen del paraiso... Mas nobles deseos abrigue tu pecho, y para tí resplandezca mas pura la luz del sol. Para ellos la infamia, para nosotros la gloria.

(A una seña de Montfort conducen presos á Procida, Helena y los Sicilianos. Enrique quiere seguirlos, Montfort le detiene. Procida y Helena lo rechazan con desprecio en tanto que él estiende sus brazos en ademan suplicante... Oprimido Enrique vacila y cae en los brazos de Montfort. Cae el telon.)

FIN DEL TERCER ACTO.

ATTO QUARTO.

Cortile d' una fortezza. A dirita una stanza che conduce all' alloggio dei prigionieri. A sinistra cancello che communica coll' interno della fortezza. Nel fondo cresta merlata d' una parte delle mura e porta d' ingresso guardata dai soldati.

SCENA PRIMA.

ENRICO (presentandosi alla porta de ingresso.)

E di Montfort il cenno! *(i soldati lo lasciano entrare)*
Per suo voler supremo,
M' è concesso il vederli..... a me li adduci!
(un uffiziale al quale Enrico aveva mostrato un ordine, s' allontana uscendo dalla porta a dirita dello spettatore).

SCENA II.

HELENA uscendo dalla prigione a dirita condotta dall' uffiziale, che le mostra ENRICO e si ritira.

Hel. *(avanzandosi e riconoscendo Enrico getta un grido)*
O sdegni miei tacete - fremer mi sento il core.....
Forse a novel tormento - mi serba il traditore!
Enr. Volgi il guardo a me sereno *(supplichevole)*
Per pietá del mio pregar,
Mi perdona! o lascia almeno,
Che al tuo piè poss' io spirar!
Hel. Del fallir mercede avrai *(fieramente)*
Nei rimorsi del tuo cor!
Il perdono..... a te..... giammai!
Non lo speri un traditor!
Enr. Non son reo! tremendo fato
Su me scaglia il disonor,
Non son reo, ma sventurato,
E innocente io sono in cor!

ACTO CUARTO.

Patio de una fortaleza. A la derecha la puerta que conduce á las prisiones. A la izquierda un cancel que comunica con el interior de la fortaleza. El fondo está cerrado por una muralla almenada, con puerta en medio custodiada por los soldados.

ESCENA PRIMERA.

ENRIQUE presentándose á puerta de entrada.

Es la voluntad de Montfort. (*le dejan pasar*) Con órden suya vengo á verlos..... Condúcelos á mi presencia. (*Un oficial al cual Enrique habia enseñado la órden escrita, se aleja saliendo por la puerta de la izquierda del espectador*).

ESCENA II.

HELENA, saliendo de las prisiones de la izquierda conducida por el oficial que le indica á Enrique, y se retira.

HEL. (*Adelantándose y reconociendo á Enrique, lanza un grito.*) Calle ahora mi enojo..... aunque mi corazon se estremece..... Tal vez el traidor viene á darme mas tormentos que los que sufro.

ENR. Vuelve á mí tus ojos serenos..... atiende piadosa mi súplica..... Perdóname, ó déjame al menos que yo espire á tus pies.

HEL. La recompensa de tus errores, la hallarás en el remordimiento que te devora el corazon..... Mi perdon!.... Jamás lo obtendrá un traidor infame.

ENR. No soy culpable. Un destino tremendo descarga sobre mí el peso del deshonor. Mi corazon está inocente, pero me persigue la desventura.

HEL. Mal, fellone, accusi il fato,
Se ti copre il disenor,
L' anatèma è già scagliato
Sul tuo capo, o traditor!
Non fu tua mano, o indegno, *(con sdegno)*
Che disarmò il mio braccio, allor che il ferro
Vibrava in lui..... nel vil tiran?

ENR. *(con accento di disperazione)* Mio padre!

HEL. Tuo padre!

ENR. Ahi! nodo orribile,
Fatal legame è questo!
Mortale, orrendo vincolo
Per sempre a me funesto!
Eternamente a perdermi,
Mel rivelava il ciel,
Cher far dovea, me misero!
In bivio si crudel?
Tu del fratello ai lemuri
Te stessa offrivi invano;
Io di più feci: al barbaro
Sacrificai l' onor!

HEL. O rio, funesto arcano! *(commossa)*
O doppio mio dolor!
Se sincero è quell' acento, *(volgendosi al cielo)*
Compatisci al suo dolor,
Tu che vedi il suo tormento,
Tu che leggi in fondo al cor!
Ma gli abborriti vincoli?

ENR. Già li distrusse amore!
La vita ch' egli diedemi
Ho resa al genitore;
Omai di me son libero;
Riprendo l' odio antico!

HEL. Ma il nome, le dovizie?....

ENR. Tutto disprezza Enrico!
Da lui vogl' io sol chiedere
Del mio soffrir mercè,
Il don di poter vivere
O di morir per te.

HEL. Enrico ah parli a un core *(con crescente emozione)*
Già pronto al perdonar;
Il mio più gran dolore
Era doverti odiar!
E cessato il furore,
Non sento che pietà:
Io t'amo! e questo core,
Amandoti, morrá.
Degli uomini la guerra
Ci separó quaggiú.
Noi siam divisi in terra,
Non ti vedró mai piú.....

HEL. Malvado, acusas en vano al destino, cuando te has cubierto de vilipendio..... Sobre tu cabeza se ha lanzado ya el anatema de los traidores. Dime, no fué tu mano la que desarmó mi brazo cuando iba á clavar el acero en el pecho del tirano?

ENR. Yo defendí á mi padre. (*con acento desesperado*)

HEL. Tu padre!

ENR. Ah!..... Funesto vínculo! Fatal obligacion para mí!.... Para mi eterna perdicion me lo reveló el cielo..... pero qué debí yo hacer, mísero de mí!.... en tan cruel alternativa..... Tú das la vida por vengar á tu hermano..... yo he hecho mas que tú..... he sacrificado el honor por mi padre.

HEL. Oh funesto arcano, que redobla mis dolores! (*conmovida*) Tú, que ves su tormento, tú que lees en el fondo del corazon, si sus palabras son sinceras ten compasion de su pena. Pero esos aborrecidos vínculos.....

ENR. El amor lo ha destruido ya. La vida que me dió se la he devuelto á mi padre. Mas que nunca soy ahora libre, y vuelvo á recobrar mi ódio antiguo.

HEL. Pero el nombre..... la felicidad con que te brinda.....

ENR. Todo lo desprecio. Solo quiero pedirle en recompensa de mis padecimientos que me conceda vivir para tí, ó morir á tu lado.

HEL. Enrique, tú hablas á un corazon que está dispuesto á perdonarte, y cuya pena mayor era la de tener que aborrecerte. Pero ha cesado el enojo y en mí renace la piedad..... Yo te amo..... y amándote dejará de existir mi corazon. El rigor humano nos separa en la tierra..... Ya no nos volveremos á ver aquí abajo..... Recibe mi último adios, bien mio..... á quien siempre seré fiel.....

Dunque addio mio diletto,
A te fedel sarò:
Io muoio, in ciel t'aspetto...
Amandoti morrò!

ENR. Con te - morró!

ENRICO.

E dolce raggio,
Celeste dono
Il tuo perdono
Al mio pentir.
Sfido le folgori
Del mio destino,
Se a te vicino
Potrò morir!

HELENA.

Or dolce all' anima
Voce risuona,
Che il ciel perdona
Al tuo pentir.
Sfido le folgori
Del rio destino,
Se a te vicino
Potrò morir!

SCENA III.

PROCIDA, ENRICO, HELENA e soldati.

(Procida scortato dai soldati si avvicina a Helena e s' avanza con lei, mentre Enrico si allontana e mostrando l' ordine di cui é munito accenna ai soldati di partire).

PRO. *(a voce bassa a Helena, e senza vedere Enrico)*
Amica man, sollievo al tuo martire,
Questo foglio recò d'oltre le mura
Della prigion!

HEL. *(prende il foglio, lo apre e legge o mezza voce)*
«Di Pietro d' Aragona
»Solca navile il mar e presso è al porto
»Carco d' armati e d' oro!....

PRO. *(con acento disperato)*
Ed io gemo tra ferri!
Ah! del mio sangue á prezzo
Potessi escirne!.... un giorno solo..... un' ora.....
Che il voto mio si compia e poi si mora!
(volgendosi e reconoscendo Enrico)
Ma chi vegg' io? costui
Perchè miro al tuo fianco?

HEL. Il pentimento
Quivi lo addusse!

PRO. Un nuovo tradimento!
Il suo complice vedi *(mostrandole Montfort che intra seguito da Bethune ed altri uffiziali)*.

SCENA IV.

Gli stessi, **MONTFORT**, di **BETHUNE** ed altri uffiziali.

BETH. *(interrogando Montfort é mostrandogli Hel. e Pro.)*
I tuoi cenni, o signor!

En el cielo te espero, pues quien vivió para amarte, amándote morirá.

ENR. Yo pereceré contigo.

ENRIQUE.

Es tu perdon un celestial consuelo que alivia mis pesares. Desafío el furor de mi destino si consigo morir á tu lado.

HELENA.

Una voz siento en mi alma que me dice que el cielo te perdona y acepta tu arrepentimiento. No temo el rigor de la suerte si consigo morir junto á tí.

ESCENA III.

PROCIDA, ENRIQUE, HELENA, soldados.

(Procida custodiado por los soldados se acerca á Helena y se adelanta con ella, mientras Enrique se separa para enseñar á los soldados la órden que le autoriza, y mandarles que se retiren.)

PRO. (*En voz baja á Helena y sin ver á Enrique.*) Una mano amiga que procura el alivio de tus desgracias, por cima del muro envió este pliego á la prision.

HEL. (*Lo toma, lo abre, y lo lee á media voz*). «Las naves de Pedro de Aragon surcan los mares y están cerca del puerto cargadas de oro y soldados.»

PRO. Y yo estoy entre prisiones! Ah si pudiera á costa de mi sangre salir de aquí..... un dia no mas.... una hora!.... Viera yo cumplidos mis votos aunque muriera despues. Mas qué veo! (*se vuelve y repara en Enrique*). Cómo está ese hombre á tu lado?

HEL. El arrepentimiento le condujo.

PRO. Alguna nueva traicion.... Mira á sus cómplices. (*Señalando á Montfort que entra seguido de Bethune y de varios oficiales*).

ESCENA VI.

Los mismos, MONTFORT, de BETHUNE y oficiales.

BETH. Cuáles son vuestras órdenes? (*A Montfort, señalándole á Helena y á Procida*).

MON. Un sacerdote!
E il lor suplizio!
BETH. Il popol minaccioso
Freme!....
MON. Le schiere in armi
Nei destinati lochi
Ai cenni miei sien pronti; il primo grido
Dei ribelli segnal di strage sia!
Intendesti?
BETH. T'intesi. *(se inchina ed esce)*

SCENA V.

Detti meno di BETHUNE.

ENR. Perchè tai cenni? *(vivamente a Montfort)*
MON. Brevi istanti ancora,
E giunta l'ultima ora
Per lor sarà!
ENR. Di morte!
PRO. (O patria mia la morte!! *(con dolore)*
Or che dal viver mio pende tua sorte.)
ENR. Perdono; io ten scongiuro... *(a Montfort)*
Grazie per loro, o me con essi uccidi!
HEL. L'intendi tu?
PRO. Colui che ci tradìa
Merta perir!.... ma non pei lari suoi;
Vanne! di tanto onore *(ad Enrico)*
Io ti proclamo indegno!
ENR. Ah! *(con un grido di sdegno)*
MON. Da lor tanto oltraggio a te spettava
Enrico! a te mio sangue!....
PRO. Che?
HEL. Suo figlio! *(a mezza voce)*
MON. A te, che scegli, ingrato,
Piuttosto morte che con me la gloria?
PRO. Lui... suo figlio!... o crudel legge del fato!
Addio, mia patria, che ho tanto amato,
Ad altra sfera m'innalzo a vol;
Io per te muoro, ma disperato
D'abbandonarti fra tanto duol!
MON. Sì, col lor capo sarà troncato
A quell ardire furente il vol;
E dai ribelli or fia purgato
Della Sicilia il ridente suol!
ENR. Nella tua tomba, o sventurata.
Per me cangiossi il patrio suol!
Ma non morrai, donna adorata,
O teco, il giuro, morrò di duol.

Mon. Un sacerdote, y al suplicio entrambos.

Beth. El pueblo está en actitud amenazadora.....

Mon. Que los soldados esten sobre las armas y en sus respectivos destinos prontos á mi voz. El primer grito de los rebeldes sea la señal de su muerte. Lo entendiste?

Beth. Te entendí (*saluda y se retira*).

SCENA V.

Dichos menos de BETHUNE.

Enr. Qué órden es esa?

Mon. Dentro de breves momentos habrá sonado para ellos la hora de la muerte.

Enr. De la muerte!

Pro. Morir, oh patria mia!... ahora que tu suerte depende de mi vida!... (*con dolor*)

Enr. Perdon para ellos... Te lo suplico, ó dame á mí tambien la muerte.

Hel. Le oyes? (*á Procida con alegría*)

Pro. El traidor que nos ha vendido debe perecer... pero no es digno de morir como los leales que mueren por su patria (*á Enrique*).

Enr. Ah!... (*con indignacion*).

Mon. Y semejantes ultrajes debias esperar tú, Enrique, tú, que tienes mi sangre!....

Pro. Cómo!

Hel. Sí, es su hijo.

Mon. Tú, que prefieres morir, ingrato á la gloria que conmigo alcanzarias!...

Pro. El su hijo!... Oh ley del destino!... Adios, amada patria! Yo vuelo á la celeste mansion, muero por tí, pero desesperado porque te dejo entre las garras de tus opresores.

Mon. Derribando sus cabezas cortaré el vuelo de su audacia, y estinguiré en el fértil suelo de la Sicilia esa infausta semilla de rebeldes.

Enr. Ya no hay para mí mas patria que tu sepulcro, desventurada!... pero te lo juro, bien mio... si tú mueres, me sepultará contigo el dolor.

Hel. Addio, mia patria amata,
Addio, fiorente suol!
Io movo sconsolata
Ad altra sfera il vol!

Coro *(al di fuori.)* *De profundis ad te*
Clamavi Domine.

Pro. A terra, a terra, o figlia, *(a Helena)*
Prostriamci innanzi a Dio:
Già veggo il ciel sorridere.....

Hel. M' attende il fratel mio!

Enr. *(a Montfort mostrandogli Hel. e Pro. inginocchiati)*
Pietà, pietà di loro!
Sospendi il cenno, o qui con essi io moro!

Mon. Tu reo, tu pur colpevole, *(con isdegno)*
Audace assunto imprendi!
E con qual dritto ai complici
Intercessor ti rendi?
Ma benchè ingrato, al figlio *(con tenerezza)*
Tutto concedo e dono;
Padre mi chiama, Enrico,
E ad essi, a te perdono!

Enr. O ciel!

Mon. Un popol supplice
Invan mi cade al piè!
Ah! dimmi alfin mio padre!....
E grazzia avran da me!

Hel. Ah! non lo dir e lasciami morire! *(ad Enrico)*

Enr. Helena! *(con accento di disperazione)*

Hel. Il tuo pentire
Deh! sia costante almen!

Mon. Chiamami padre,
E grazia avran da me! *(con forza)*

Hel. Ah non lo dir! disprezza il suo perdono!

Enr. Che far? chi mi consiglia?

(Il cancello a sinistra si apre: si vede una gran sala alla quale si ascende per parecchi gradini ed in cui stanno due eremiti in atto di preghiera e alcuni soldati con torce in mano. Sul primo gradino é il carnefice appoggiato sulla sua scure).

Enr. Ma che vegg' io? *(gettando un grido)*

Mon. La scure
Ha il carnefice in mano
E attende il cenno mio! *(con freddezza)*

Enr. Cenno crudel, ingiusto, iniquo cenno!
(i due eremiti scendono i gradini e vengono a prendere l' uno Procida, e l' altro Helena),

Pro. Noi vi seguiam... *(agli eremiti)* a morte vieni! *(a Hel.)*

Hel. A gloria!

Enr. Helena! o mio terror!

Coro di donne. Ah! grazia, grazia!

HEL. Adios, rico y floreciente suelo de mi patria..... Yo vuelo llena de afliccion á la morada eterna.
CORO. (*interior*) *De profundis ad te clamavi Domine.*
PRO. Postrémonos, hija mia, á la presencia de Dios... El cielo nos abre sus puertas.
HEL. Mi hermano me está esperando.....
ENR. (*Enrique arrodillado ante Montfort*) Apiadaos señor..... ó me vereis morir con ellos!....
MON. Tú, que cual ellos osaste conspirar, te atreves á suplicarme?.... Y con qué derecho intercedes?.... Pero aunque ingrato y delincuente eres mi hijo..... Llámame padre y á tí y á ellos os perdonaré.
ENR. Oh cielo!
MON. Lo que un pueblo entero postrado y suplicante no alcanza de mí, lo conseguirás tú dándome el nombre de padre..... su gracia.
HEL. Ah no lo hagas, y déjame que muera.
ENR. Helena.....
HEL. Ten constancia en la desgracia al menos.
MON. Llámame padre y los perdono.
HEL. Desprecia su perdon..... no cedas.
ENR. Qué debo hacer?.... Quién me dará consejo?

(Abrese la puerta y cancel de la estancia de la izquierda: descúbrese una gran sala á la cual se sube por algunas escaleras, y en ella dos religiosos en acto de orar, varios soldados con antorchas encendidas, y sobre el primer escalon aparece el verdugo apoyado en su hacha).

ENR. Ah, qué veo!
MON. El verdugo empuña la segur, y solo espera mi señal para herir.
ENR. Señal cruel é injusta.....

(Los dos religiosos se aproximan el uno á Procida y el otro á Helena).

PRO. Ya os seguimos..... (*á los religiosos*) Vamos á la muerte..... (*á Helena*)
HEL. A la gloria.....
ENR. Helena! Oh dolor!
CORO (*de mugeres*) Ah! perdon! perdon!

Coro *interno*. *De profundis*.

(Il popolo che è nel cortile della citadella e dietro i soldati s' inginocchia e prega. Enrico si slancia verso Helena e vuol seguirla, ma è trattenuto da Montfort che si colloca tra loro).

Pro. *e* Hel. Patria per sempre addio! *(il carnefice s' impadronisce di Helena e appena tocca la sala di giustizia)*
Enr. *(Pieno di orrore e di sgomento, si getta disperato ai piedi di Montfort esclamando:)*
O padre! o padre!
Mon. O gioia! e fia pur vero?
O ministro di morte, *(al carnefice)*
Sospendi! a lor perdono!

(Grido unanime di gioia. Procida e Helena circondati dai monaci e dai soldati discendono la gradinata e son condotti vicino a Montfort).

Mon. *(guardandoli con calma)*
Nè basti a mia clemenza!
Qual d' amistà suggello
Tra popoli rivali,
D' Enrico e di Helena io sacro il nodo!
Hel. Giammai! *(con voce soffocata)*
Pro. Tu il dèi! la patria ed il fratello
Il vogliono, Helena: io tel consiglio *(come sopra)*
Mon. *(Volgendosi al popolo)*
Pace, e a tutti perdon!.... Ritrovo un figlio!
Hel. O mia sorpresa! o giubilo
Maggior d' ogni contento!
E muto il labbro: e accento
A esprimerlo non ha.
Omai rapito in estasi
Da tanta gioia il core
S' apre a più dolce amore,
E pegno d' amistà.
Enr. O mia sorpresa! o giubilo
Maggior d' ogni contento!
E muto il labbro, e accento
A esprimerlo non ha.
Omai rapito in estasi
Da tanta gioia il core,
S' apre a più dolce amore,
E pegno d' amistá.

Mon. *e* Francesi.

Risponda ogni alma al fremito
D' universal contento;
Di pace omai l' accento
Ovunque echeggierà.

Coro *interno.* *De profundis...*

(El pueblo que ocupa el patio de la fortaleza, y detrás las guardias se arrollida y ruega. Enrique se dirige á Helena para seguirla, Montfort le detiene colocándose entre ellos).

Pro. *y* Hel. Patria, adios para siempre...

(El verdugo se apodera de Helena, y se dirige á la sala de la justicia).

Enr. (*Desesperado se arroja á los piés de Montfort esclamando*) Oh padre!... padre!...

Mon. Oh placer!... Y es verdad!... Ministro de la muerte, suspende el golpe... Yo los perdono.

(Esclamacion general de alegría. Procida y Helena rodeados de los religiosos y los soldados descienden de las gradas y son conducidos al lado de Montfort).

Mon. (*Mirándolos con calma*) No acaba aquí mi clemencia. Como prenda de amistad entre dos pueblos rivales tendrá efecto la sacra union de Helena y Enrique.

Hel. Nunca... (*con voz sofocada*).

Pro. (*bajo á ella*) Cede: tu patria y tu hermano lo exigen, y yo te lo aconsejo.

Mon. He recobrado á mi hijo... (*dirigiéndose al pueblo*) Paz y perdon á todos.

Hel. Oh sorpresa! Oh júbilo que el labio no acierta á esplicar... El corazon estasiado se entrega á las dulces emociones del amor y de la amistad.

Enr. Oh sorpresa, oh júbilo, que me embarga las palabras, y no puedo esplicarlo... Mi corazon se estasía entregado á las dulces emociones de la amistad y el amor.

Mon. *y* Franceses. (Regocíjense nuestras almas, y sea general el contento, pues desde hoy solo re-

Lieti pensieri all' estasi
Rapiscono ogni core;
Il serto dell' amore
Coroni l' amistà.

PROCIDA e SICILIANI.

(Di quelle gioie al fremito,
Al general contento,
Fra poco un altro acento
Fremendo echeggerà.
Lo spensierato giubilo
Si cangerà in dolore,
Dai veli dell amore
Vendetta scopierà).

ENR. Deh ! colma il nostro gaudio *(a Mon.)*
Cotanto in sen represso;
E il sacro imen si celebri
Doman !

MON. Quet oggi stesso !
Allorchè Febo temperi
La vespertina brezza,
Allor che squilli il vespero.....

ENR. O cara, ò diva ebbrezza !

PRO. (Fra poco ! o ciel, terrible *(tra sé con intenzione)*
Tu forza a me darai !

ENR. E il crederò, Helena? *(con tenerezza)*
Sei mia !

HEL. Son tua.

PRO. (Giammai !)

HEL. O mia sorpresa ! o giubilo, ecc. ecc.

(Si recano dal corpo di guardia bicchieri e boccali. I soldati francesi bevono coi Siciliani. Montfort s' incammina tenendo per mano Helena ed Enrico. Procida rimane circondato dai proprii amici: manifestando loro suoi disegni sotto voce).

FINE DELL, ATTO FUARTO.

sonarán los dulces ecos de paz. Los mas gratos pensamientos estasíen nuestras almas y cíñase la amistad con la corona del amor.

PRO. *y* SICILIANOS. Pronto sucederán á la general alegría y á las voces de júbilo los acentos del terror. Todo cambiará de aspecto, y bajo el velo del amor estallará la venganza.

ENR. Pon el colmo á los deseos que há tanto tiempo abriga el corazon, y haz que mañana se celebre el himeneo.

MON. Hoy mismo será. Cuando la brisa de la tarde reemplace á los ardores de Febo, y la campana anuncie la hora de las vísperas.

ENR. Oh, cuál embriaga mis sentidos tan risueña esperanza!

PRO. Pronto, oh cielo, me darás la fuerza terrible que necesito.

ENR. Puedo creerlo, Helena!... Vas á ser mia!...

HEL. Sí, tuya.

PRO. (Nunca).

HEL. Oh sorpresa, oh júbilo etc., etc.

(Sacan los soldados botellas y vasos y beben brindando con los Sicilianos. Montfort sale llevando de la mano á Enrique y á Helena. Procida queda rodeado de sus amigos, manifestándoles su intencion en voz baja).

FIN DEL ACTO CUARTO.

ATTO QUINTO.

Deliziosi giardini nel palazzo di Montfort in Palermo. In fondo gradinate, per le quali si arriva alla cappella di cui si vede la cupola elevarsi al di sopra degli alberi. A dirita l' ingreso al palazzo.

SCENA PRIMA.

CORO DI CABALIERI (di dentro).

Si celebrari alfine
Tra i canti, tra i fior,
Il lieto confine
Di tanti dolor.
E l' iri di pace
E pegno d' amor:
Evviva la pace
Che accese quel cor!
Evviva la gloria,
Evviva l' amor.

CORO DI GIOVINETTE.

Di vivide stella
Hai tutto il fulgor!
Sei pura, sei bella
Qual candido fior.
Di pace sei l' iri,
Sei pegno d' amor,
L' affetto che inspiri
Seduce ogni cor!
E serto di gloria
Il serto d' amor!

ACTO QUINTO.

Jardines deliciosos del palacio de Montfort en Palermo. En el fondo escalinata, que conduce á la capilla, cuya cúpula se eleva sobre la cima de los árboles. A la derecha la entrada del palacio.

ESCENA PRIMERA.

Coro interno de CABALLEROS.

Entre festivos cánticos y en el seno de las flores celebremos el dichoso fin de tantos males. El amor ha sido el iris de la paz... Viva la llama que encendió sus corazones... Viva el amor... viva la gloria!

CORO DE LAS JÓVENES.

En tí brilla el resplandor de la mas pura estrella, y tienes todo el candor y pureza de la rosa. Eres el iris de la paz, la mejor prenda del amor... No hay corazon á quien no seduzcan tus atractivos... Esa diadema del amor que ciñes es la diadema de la gloria.

6

SCENA II.

Le Comtesa HELENA, in ves te da sposa, scende dalla gradinata de palazzo a diritta. Le giovinette muovono incontro a lei ad offrirle de fiori-indi Enrico.

HEL. Il don m'è grato e pregio
Di quei leggiadri fior,
Delle vost'alme ingenue
Riflettono il candor!
Oh! fortunato il vincolo
Che mi prepara amor,
Se voi recate pronube
Felici auguri al cor.
Beato sogno-o lieto giorno,
Per me dell'alma-il dual cessò!
Soave l'aura-aleggia intorno
Gia tutti i sensi-m'inebbriò
Ritorni, o mia Sicilia,
De' tuoi bei dì il sereno:
Assai vendette orribili
Ti laceraro il seno!
Colma di speme, immemore
Di quanto il cor soffrì,
Io ti vedrò risorgere
Come ai primieri dì.
Beato sogno, o lieto giorno, etc.

(Helena congeda le donne, che s' allontanano. In questo frattempo, Enrico discende pensieroso dalla gradinata in fondo).

ENR. Il zeffiretto spira - a carezzarme il viso,
E di profumi eletti - ravviva questo cor.
Del limpido ruscellò - il dolce mormorio
Unisce il gaudio mio - col riso dell'amor.
Tutto il creato giubila, la terra è un paradiso,
Ora che tu sei mia, - ora che tuo sarò!
HEL. Io sarò tua per sempre - per sempre io t' amerò!
ENR. Tu m'ami! o caro accento!... in estasi rapita
Esulta, anima mia! colmò tuoi voti il ciel
Ah! di novel splendore s'abbella la mia vita,
Or che per te di fiori veste natura il vel.
Mio dolce amor, Helena! Iddio per me ti fè;
Celeste angiol tu sei, raggio di sol per me!

(Alcuni gentiluomini si presentano alla porta del palazzo a diritta, e vengono a cercare Enrico che ad un gesto di Helena si decide a seguirli.)

ESCENA II.

Las mismas. HELENA en trage de boda, viene por las gradas del palacio de la derecha. Las jóvenes se dirigen á ella y le presentan ramos de flores. Despues sale ENRIQUE.

HEL. Agradezco vuestro obsequio, que es la prenda mayor de vuestro afecto. Esas agradables flores son un traslado de vuestro candor. Venturoso el vínculo que el amor me prepara si vuestro corazon lo apadrina con sus gratos presagios de felicidad. Delicioso sueño!.... Alegre dia! Ya no hay penas que aflijan mi alma..... El aura suave que me circunda adormece dulcemente mis sentidos. Vuelve, ó Sicilia amada, á disfrutar dias serenos, que harto tiempo te aniquila la venganza y el infortunio. Poseida de la mas dulce esperanza, olvida cuanto sufriste, y al fin veré renacer tu primitiva felicidad. Delicioso sueño! Alegre dia!....

Helena ordena á las jóvenes que se alejen. En este tiempo Enrique baja pensativo por las gradas del fondo.

ENR. El zéfiro acaricia mi semblante reanimando mi corazon con suavísimos perfumes. El dulce murmullo del claro arroyuelo enlaza mi alegría con el risueño aspecto del amor. Todo cuanto me rodea aumenta el júbilo de mi alma..... Ahora que vas á ser mia, y yo seré tuyo, la tierra se convierte en un paraiso.

HEL. Sí, para siempre será tuyo mi amor.

ENR. Tú me amas!.... Acento delicioso..... Goza alma mia el éstasis placentero!.... El cielo colmó tus anhelados votos..... Nuevo esplendor recobra á tu lado mi existencia. La naturaleza por tí se reanima bajo un velo de flores..... Helena, mi dulce amor..... Dios te hizo para mí..... Tú eres mi ángel..... Tú eres el sol que me ilumina.

(Algunos caballeros se presentan á la puerta del palacio de la derecha, que vienen á buscar á Enrique; este se decide á seguirlos advirtiendo una insinuacion de Helena).

SCENA III.

PROCIDA che discende dalla gradinata in fondo e **HELENA**.

Pro. Al tuo cor generoso
Lieto annunzio qui reco io di speranza!
Hel. E qual?
Pro. Senza difesa (*con gioia e voce sommessa*)
Il nemico si sta.
Non appena tu avrai
Detto il solenne sì,
Ed allorchè dell' imeneo compito
I sacri bronzi avran dato l'annunzio,
All' istante in Palermo e universale
La rivolta incominci!
Hel. Dell' ara al piede!.. qui... dinanzi al cielo!...
E la giurata fede?...
Pro. Piú sacra ella ti fia del natio suolo?
Hel. Enrico viene! (*vedendolo a uscire dal palazzo á destra*)
Pro. Oh donna che ti arresta?
Va, corri, mi denuncia!
Il prezzo è la mia testa!
Hel. (Io gli amici tradire?
No, no... ma pur dovrei
Uccidere lo sposo?... Ah! nol potrei! (*con orrore*)

SCENA IV.

PROCIDA, **HELENA** e **ENRICO**.

Enr. (*Appressandosi a Helenna che abbassa il capo*)
Veggo agitarsi all' aure
Della Francia il vesillo:
Ripete in suon di giubilo
L'eco il guerriero squillo!
Hel. (*Da sé senza rispondere e come assorta in profonda meditazione*)
«Non appena tu avrai
Detto il solenne *sí*...»
Enr. Suonò l'ora si cara...
L'imen ci chiama all'ara!...
Hel. (*c. s.*) «Quando a festa suonando i sacri bronzi
«Dato l' annunzio dell'imeneo avranno,
«La rivolta incominci....»
Oh cielo! a qual partito
M'appiglierò?

ESCENA III.

PROCIDA, que viene de la misma escalinata del fondo, y HELENA.

PRO. A tu generoso corazon traigo una lisonjera noticia.

HEL. Cuál?

PRO. (*Con gozo y á media voz*) El enemigo está indefenso..... Apenas habrán proferido tus lábios el solemne *sí* y las campanas anuncien que se ha verificado tu himeneo, empezará en Palermo y en toda Sicilia una nueva insurreccion.

HEL. Al pié de los altares..... aquí..... en presencia del cielo faltar á mi juramento.....

PRO. No es mas sagrado el juramento que pronunciaste en aras de la patria?....

HEL. Enrique se acerca. (*viéndolo venir de palacio*)

PRO. Y bien, en qué te paras?.... Corre á denunciarme. Mi cabeza responde de mi imprudencia.

HEL. Yo vender á mis amigos? No..... no..... pero pudiera dar la muerte á mi esposo..... Ah! nunca. (*con horror*)

ESCENA IV.

PROCIDA, HELENA, ENRIQUE.

ENR. (*Acercándose á Helena, que baja la vista*). Las banderas francesas ondean y los marciales instrumentos repiten el eco de la alegría.

HEL. (*Para sí, sin responder, y como absorta en la mas profunda meditacion*) Apenas habrán proferido tus lábios el solemne *sí*.....

ENR. Llegó el momento, bien mio..... El himeneo te espera en sus altares.

HEL. «Y las campanas anuncien que se ha verificado tu himeneo, empezará una nueva insurreccion.....» Oh cielos!.... Qué partido debo seguir?

ENR. (*Avvicinandosi a lei e prendendola per mano*)
Ella trema
E pallido il suo fronte.
Di tal terror quali ha motivi ascosi?
Ah! parla, o ciel!

PRO. Sì, parla se tu l' osi.
(*A bassa voce a Helena*)

HEL. (Sorte fatale! nel fier cimento
L' alma vien meno, vacilla il cor!
Pietà o fratello, del mio tormento,
Reggi il mio spirito, calma il dolor!)

PRO. Del suol nativo in tal cimento
A te favelli il santo amor!
Pensa al fratello! col divo accento
Egli ti addita la via d' onor!

ENR. Ah parla! ah cedi! – al mio tormento,
Pietà, o diletta, del mio dolor;
Un sol tuo sguardo, un solo accento
Salvar mi ponno da tanto orror!

HEL. (*Dopo aver guardato un istante Procida ed Enrico in silenzio s' avanza verso questi con commozione*).

In fra di noi si oppone
Una barriera eterna!
Del fratel l' ombra fiera a me comparve.....
La veggo!.... innanzi sta!.... grazia, perdono,
Enrico!.... ah! tuo non sono!

ENR. Che dicesti?

PRO. (Gran Dio!)

HEL. Quest' imeneo
Giammai si compirà!

ENR. O mio deluso amore! (*con disperazione*)

PRO. (O tradita vendetta!) (*con furore*)

HEL. Va! t' invola all' altar..... speranze, addio!
(Morrò, ma il tolgo a crudo fato e rio!)

ENR. M' ingannasti, o traditrice,
Sulla fè d' tuoi sospir;
Or non resta a me infelice
Che poterti maledir!
Tu spergiura, disleale,
M' immergesti nel dolor!
Questo istante a me fatale
È la morte del mio cor!

HEL. No, non sono traditrice,
Nè mentirono i sospir,
(Or non resta à me infelice
Che salvarlo e poi morir!)
Non morra quel cor leale,
Io l' involo a reo furer!

Enr. (*Acercándose á ella y tomándola de la mano*) Tú tiemblas..... Palidece tu frente..... Qué oculta causa te conmueve?.... Habla.....

Pro. Sí, habla, si te atreves (*bajo á Helena*).

Hel. (Suerte fatal!.... En medio del peligro vacila mi alma..... desmaya mi corazon! Hermano mio, compadécete de mis tormentos, calma mi dolor, y fortalece mi espíritu).

Pro. El amor de tu patria sea quien te anime en este conflicto..... Piensa en tu hermano..... él con acento divino te indica la senda del honor.

Enr. Ah!.... habla..... cede á mis ruegos..... Apiádate de mi angustia. Una sola palabra tuya.... una mira amorosa, me sacarán de esta horrenda incertidumbre.

Hel. (*Despues de haber mirado silenciosamente á Procida y á Enrique, se dirige hácia este con la mayor conmocion*) Entre nosotros se levanta una barrera eterna... La sombra de mi hermano enfurecido.... yo la veo.... delante de mí está!... Ah... Perdóname , Enrique... yo no puedo ser tuya.

Enr. Qué has dicho!

Pro. (Gran Dios!)

Hel. Este himeneo jamás se cumplirá.

Enr. Así burlas mi amor!.... (*con desesperacion*)

Pro. (Oh, malograda venganza!)

Hel. Vete.... huye del altar.... despídete de tu esperanza... (Moriré , pero lograré arrebatarle de las manos de un funesto destino).

Enr. Traidora, me engañaste con la mentida fé de tus suspiros... Nada me resta sino poderte maldecir. Tú, desleal y perjura, me has sumergido en el dolor, y has herido mortalmente mi alma.

Hel. No, no soy traidora ni te engañaron mis suspiros.... (Infeliz!... nada me resta sino salvarlo, y morir.... Líbrese del peligro que le amenaza.... conserve su vida á costa de mi sacrificio, y ja-

Taccia il bronzo omai fatale,
Precursor di stragi e orror!)

PRO. Tu fingevi, o traditrice,
Di voler con noi morir,
Ma volgesti, o ingannatrice,
A rea fiamma i tuoi sospir!
Onta eterna al disleale,
Che tradì la fè, l' onor;
La mia voce omai fatale
Su lui chiami il disonor!

SCENA V.

Detti. MONTFORT con tutti i cavalieri francesi e le dame che escono dal palazzo a diritta.

ENR. *(Correndo a Montfort)*
Deh! vieni, il mio mortale
Dolor ti muova, o padre: il caro nodo
Ch' io già co tanto ambia.
Del fratello al pensier Helena infrange!

MON. Errore! invan ritrosa
Pugni contro il tuo core: ei m' è palese *(sommessamente a Hel.)*
Lo credi!.... l' ami!.... egli ti adora; ed io,
Che nomaste crudel, voglio per voi, *(sorridente)*
Esserlo ancora! a me le destre o figli, *(unendo le loro destre)*
V' unisco, o nobil coppia!
E in sì solenne dì, bronzi, echeggiate!

HEL. No, no, impossibil fia!

MON. Del cielo in nome ai voti suoi ti arrendi!
Giura!....

HEL. No! mai!.... nol posso!.... ah! lassi voi!
(si sente la campana)
T' allontana! va! fuggi!

MON. E perchè mai!

HEL. Non odi tu le grida?....

MON. E il popol che ci aspetta.

HEL. E il bronzo annunciatore.....

ENR. Di gioia!

PRO. Di vendetta! *(con forza)*

Dall' alto della gradinata e da ogni parte accorrono i siciliani, uomini e donne, con torce, spade e pugnali).

mas suene el bronce que debia anunciar el estrago y el horror.

PRO. Traidora! tú fingias cuando jurabas que querias morir con nosotros, y no abrigabas mas deseos que los de tu culpable amor... Sobre tí caiga la afrenta y la infamia de los desleales... Mi voz siempre te acusará.

ESCENA III.

Dichos, MONTFORT con todas las damas y caballeros que vienen por el palacio.

ENR. Oh padre mio, ven, y compadece mi dolor... El amoroso enlace que tanto yo anhelaba, Helena lo rehusa al ofrecerse en su memoria la sombra de su hermano.

MON. Error!... En vano quieres contrarestar los sentimientos de tu corazon!... Yo los conozco... tú le amas (*Bajo á Helena*) él te adora... Y yo á quien llamásteis cruel, quiero daros todavía una prueba (*sonriéndo*) de ello... Dadme vuestras manos, hijos mios... (*Uniéndolos*) Yo os enlazo para siempre, nobles amantes... Ya pueden anunciar vuestra union en son festivo los sagrados bronces.

HEL. No... no... esto es imposible...

MON. En nombre del cielo, secunda sus amorosos votos... Jura...

HEL. No!... nunca!... No puedo... Desgraciados de vosotros (*se oye la campana*). Aléjate de aquí... Huye!...

MON. Y por qué causa?

HEL. No oyes los gritós?

MON. Es el pueblo que os espera.

HEL. Esa campana es el anuncio...

MON. De la alegría...

PRO. De la venganza! (*con fuerza*).

(Por lo alto de la escalinata y por todas partes acuden los sicilianos hombres y mujeres con antorchas, espadas y puñales).

Coro. Vendetta! vendetta!
Ci guidi il furor!
Già l'odio ne affretta
Le stragi e l'orror!
Vendetta, vendetta
E il grido del cor!

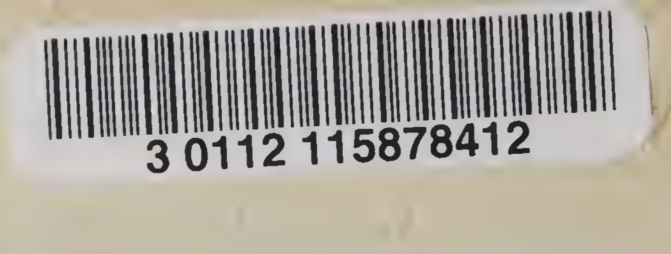
(*Procida e i siciliani si scagliano su Montfort e sui francesi. La strage incomincia: la tela cade*).

FINE DEL DRAMMA.

Coro. Venganza! Venganza!... El dolor guia nuestro brazo... el ódio nos conduce al estrago y al horror... Venganza!... este es el grito que resuena en lo profundo del corazon!

(Prosida y los Sicilianos se lanzan sobre Montfort y los franceses. La confusion y los estragos empiezan.—Cae el telon).

FIN DEL DRAMA.


3 0112 115878412